

**SUJETO POLÍTICO EN LOS ESTUDIANTES DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS
DE LA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA COLEGIO MAYOR DEL CAUCA**



Preparado por:

Fabián Andrés Vidal Bonilla

Néstor Andrés Reyes Bravo

Telly Alejandro Castillo Díaz

UNIVERSIDAD DE MANIZALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD
CENTRO REGIONAL POPAYÁN

Popayán, Colombia

2013

**SUJETO POLÍTICO EN LOS ESTUDIANTES DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS
DE LA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA COLEGIO MAYOR DEL CAUCA**



Preparado por:

Fabián Andrés Vidal Bonilla

Néstor Andrés Reyes Bravo

Telly Alejandro Castillo Díaz

Tutor:

Dra. Dolly Vargas García

Tesis presentada como requisito para optar al título de Magister en Educación desde la
Diversidad

UNIVERSIDAD DE MANIZALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD
CENTRO REGIONAL POPAYÁN

Popayán, Colombia

2013

Agradecimientos

Quiero darles especial agradecimientos a mis padres, quienes han sido un apoyo incondicional para poder conseguir este logro académico, para ellos va dedicado todo este esfuerzo de manera especial. De igual manera quiero reconocer y darle gracias a mis compañeros de trabajo Néstor y Alejandro, quienes fueron importantes para poder conseguir esta meta, que espero con la gracia de dios sea de gran ayuda para su vida profesional y familiar

Fabián Andrés Vidal Bonilla¹

Ofrezco este trabajo en primera instancia a Dios por ser el motor de todo, a mis padres Mario y Ana Margarita por toda la vida, a mi compañera de lucha Yohana e hija Nicol por entender los días y noches de ausencia, a mis estudiantes de la IUnicolmayor por motivar este camino, a todos y cada una de esas personas que en su pensamiento y actuar aportaron un punto de apoyo para este proceso. Finalmente un aprecio y reconocimiento a Fabián y Alejandro por ser cómplices inagotables de esta iniciativa y un gracias eterno a la Maestra que con ritmo paisa nos condujo hasta buen puerto, Dolly Vargas García. Todo esto un buen comienzo

Néstor Andrés Reyes Bravo²

A Dios, por darme la oportunidad de vivir y por estar conmigo en cada paso que doy, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente. A mi dulce esposa por ser mi fiel compañera y la alegría de mi vida, quien me impulsa a ser mejor cada día. mi madre por ser el pilar fundamental en todo lo que soy, por su incondicional apoyo perfectamente mantenido a través del tiempo. A mis hermanos Santiago, Melizza, Nathalia y Fabio (†), por estar con migo y apoyarme siempre, los amo muchísimo. A Antonio Ordoñez, por regalarme su amor de padre. A mi suegra, suegro y cuñadas, por su valioso apoyo. A los maestros, en especial a la profesora Doly Vargas, quien con su dedicación y compromiso, marco cada etapa del camino. Finalmente a los compañeros del trabajo de investigación, Nestor Reyes y Fabian Vidal, quienes mediante su conocimiento y compañerismo fortalecieron el proceso de aprendizaje para culminar con éxito la maestría.

Telly Alejandro Castillo Díaz³

¹ Fabián Andrés Vidal Bonilla. Administrador de Empresas, Magister en Educación – Docencia. Servidor público área de Talento Humano Secretaría de Educación Departamento del Cauca. Correo electrónico fabianandresvb@hotmail.com

² Néstor Andrés Reyes Bravo. Administrador Público Municipal y Regional. Especialista en Formulación y evaluación de proyectos de inversión, Magister en Educación - Docencia. Docente investigador IUnicolmayor, catedrático Universidad del Cauca. Correo electrónico andresrey74@gmail.com

³ Telly Alejandro Castillo. Ingeniero Agroindustrial, Magister en Educación - Docencia. Docente de aula Institución Técnica Educativa Senon Fabio Villegas municipio de Villarrica Cauca. Correo electrónico alejocas129@hotmail.com

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	1
2. JUSTIFICACIÓN	7
3. OBJETIVOS	11
4. ANTECEDENTES	12
5. REFERENTE TEÓRICO	16
6. METODOLOGIA	30
7. HALLAZGOS	33
a. La pregunta por la configuración del sujeto político en el programa de administración de empresas en la IUNICOLMAYOR: una construcción desde la percepción estudiantil	34
b. La autonomía: Las urgencias por su reconocimiento	39
c. La Responsabilidad y participación, soportes de la construcción de sujeto político	45
d. El programa académico de administración de empresas como escenario para la construcción del sujeto político	52
CONCLUSIONES	57
RECOMENDACIONES	60
BIBLIOGRAFIA	63

RESUMEN

En el presente trabajo, se indagó sobre cómo contribuye a la formación de sujetos políticos en sus estudiantes la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca, en su programa de Administración de Empresas. Es una investigación de corte cualitativo, concretamente, un estudio etnográfico. Se utilizaron técnicas como: entrevistas, observación y grupo focal; el análisis se centra en dos ejes centrales: el primero hace referencia al concepto de sujeto político, concepto que se va construyendo a través de la revisión de los significados de sujeto y de lo político; el segundo eje, aborda las características que para la presente investigación, se consideran necesarias en todo sujeto político: autonomía, responsabilidad y participación. Los resultados permiten identificar las dinámicas de construcción de sujeto político, donde se destaca un marcado reclamo por el reconocimiento de los jóvenes, como protagonistas de primer orden en la toma de decisiones, sobre su presente y futuro; se advierte una urgencia por la generación de espacios que apunten a la afirmación de una verdadera autonomía, donde la libertad de expresión y la escucha se hacen imprescindibles. Cada expresión contiene un pedido por la resignificación de la responsabilidad; una responsabilidad orientada a actuaciones pensadas desde el otro. Se hace evidente la indiferencia por la participación, signada por la desconfianza en las estructuras y en quienes a lo largo del tiempo han relegado el papel de la juventud a una mera oportunidad para alcanzar sus objetivos, sin tomar en serio sus aportes, temores y desesperanzas. Los resultados hacen referencia a las convergencias y divergencias encontradas en el discurso de los participantes acerca de su construcción como sujetos políticos, lo cual permitió generar reflexiones sobre el papel que está asumiendo la IUnicolmayor frente a esta construcción.

Palabras claves: Sujeto político, Autonomía, Responsabilidad, Participación, Democracia

ABSTRACT**POLITICAL SUBJECTS IN BUSINESS ADMINISTRATION'S STUDENTS OF
*INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA COLEGIO MAYOR DEL CAUCA***

In this paper, the role of the program of Business Administration of *Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca* in its students is looked into how this one contributes to educate political subjects. This is a qualitative research, in particular an ethnographic study. Diverse techniques were used for example: interviews, observations and focus group; the analysis is focused on two central ideas: the first idea refers to the concept of political subjects, which is constructed through the review of subject and politics meanings; the second idea comes up to the characteristics consider in each political subject as autonomy, responsibility and participation. The results let identify the dynamics of construction of political subject, where a marked complain is enhanced about acknowledge of youth as main protagonist when making decisions about his present and future moments; an urgent demand about the generation of spaces that aim to affirm a real autonomy, where freedom of expression and listening makes essential. Each expression has as request a resignification of the responsibility; a responsibility guided to thought actions from the other. It is evident the indifference about participation, marked of mistrust of the structures and throughout time, of those who have set aside the role of youth to a pure chance to reach their objectives, without taking seriously their contributions, fears and despairs. The results refers to the convergences and divergences found in the participants' speech about their construction as political subjects, what let generate reflects about the role that is been accepted by IUnicolma|yor face of this construction.

Key Words: Political subjects, Autonomy, Responsibility, Participation, Democracy

***“La vida es muy peligrosa. No por las personas
que hacen el mal, sino por las que
se sientan a ver lo que pasa.”***

Albert Einstein

1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

En la historia de la humanidad y desde que el Estado cobró papel fundamental en el desarrollo humano; se han evidenciado sinnúmero de situaciones de inconformidad con los lineamientos y normativa establecida para regular la convivencia, en la mayoría de casos, porque estas medidas favorecen a ciertos grupos y dejan de lado los intereses de las minorías menos favorecidas. Este proceso de imposición institucional ha pretendido generar características homogéneas en los sujetos, controla su comportamiento mediante la coerción, donde es concebido como un ser humano encasillado en la norma y en la ley; se excluye su esencia humana bajo un proceso que se pretende ser civilizatorio.

Desde la política de estado se considera que los modelos adoptados y establecidos son los óptimos para generar dinámicas apropiadas de desarrollo, pero estas en su mayoría, desconocen el contexto y la realidad; pretenden homogenizar todas las condiciones humanas desconociendo las verdaderas particularidades que encierra la diversidad social.

Es de notar que la organización estatal solo hace referencia al concepto de institución, que perdura en el tiempo y es susceptible de transformación, pero que por sí misma no puede hacerlo. Para poder llevar a cabo esta función requiere de sujetos con alta capacidad de comprensión e interpretación de la realidad. Bajo el marco que regula la estructura, la conjunción entre los sujetos que hacen parte del estado, o sea, el gobierno y la institucionalidad, requieren de una completa legitimación por parte de la sociedad, es decir, el poder otorgado a la institucionalidad viene de la sociedad, si los grupos sociales son coaccionados e influidos para favorecer a la clase dirigente, este proceso carece de legitimidad al no contar con el reconocimiento y la voluntad libre de quien elige.

En diversos contextos, la carrera por el poder, se ha visto corroída por la prevalencia de intereses particulares, donde ha sido necesario recurrir al análisis de la ausencia de formación política de la sociedad, como la capacidad de tomar decisiones soportadas en un análisis e

interpretación real de su contexto de vida y no la vana concepción sobre la militancia o fanatismo sobre una clase o partido político.

En este orden de ideas, la actualidad presenta un panorama donde lo que prevalece es el partido político, donde unos pocos utilizan su poder para mejorar las condiciones económicas y sociales de sus seguidores o “fanáticos”, mientras el resto de la población continúa adormecida, más preocupada por consumir y satisfacer sus necesidades. (Mientras se pueda satisfacer las propias necesidades, no importa como las satisfagan los demás). Dentro de este proceso, la globalización juega un papel importante con sus bondades y limitaciones, obviamente, desde el punto de vista que este se interprete ya que desde una mirada meramente economicista se brindan posibilidades que esta da al consumo y expansión de mercados, mientras que desde lo social y cultural se ven los peligros. Una definición que al respecto llama la atención sobre la globalización:

La definición actual de la globalización no coincide plenamente con la antigua idea anarquista de terminar con los estados para lograr un único mundo sin barreras y sin banderas, sino que responde a la eliminación de solamente las barreras arancelarias para hacer más ágil y beneficioso a sus intereses, el tránsito de mercancías y los flujos de capitales de la especulación financiera. Pese a ello, existe una suerte de "anarcocapitalismo", ya que el proyecto globalizador del capitalismo ha puesto en posición fuera de juego a los Estados Naciones, produciendo un corrimiento de estos hacia el vacío, es decir, hacia una inexistencia de fondo, aunque formalmente sigan existiendo con su parafernalia de banderas y símbolos patrioteros. Pero, como nunca en la historia de la humanidad han existido sistemas económicos, políticos o sociales perfectos, la globalización lleva consigo una fisura implícita en su germen, cual es la de la fragmentación” (Rodríguez Kauth, 2001, 177)”

Por lo anterior, es necesario puntualizar que la sociedad globalizada, se determina por el cambio acelerado, donde la evolución de las formas básicas de formación institucional y del ser en función social, son cada vez más vertiginosas y complejas de aprehender en conceptualizaciones permanentes y es aquí, donde en medio de esta corriente, se discute sobre el fenómeno del estrecho espacio entre lo circundante y lo político, donde se resalta la idea de que los movimientos como por ejemplo la globalización han debilitado las formas de vida social y política. Todo este complicado fenómeno llevaría a una desintegración progresiva de la experiencia social y estancamiento del vivir en común, así como a un aislamiento del sentir y del

adiestramiento político ciudadano como hasta ahora se ha conocido; en conclusión lo que se busca es que no se hable del fin de lo político, de la despolitización de la sociedad, ya que este espacio, es donde cada uno puede buscar las diferentes alternativas de salida a una sociedad, cada vez más fracturada y esto es a través del sentir crítico y constructivo de un nuevo sujeto.

Los elementos tratados anteriormente llevan a reflexionar sobre el papel que en la actualidad desempeña cada ser humano como sujeto político. Es por esta actuación, en particular de cada uno como ser individual y social, que se puede cuestionar por qué en un mundo donde, se evidencia tanta injusticia contra tantas personas, el resto permanece indiferente o lleno de miedo. La historia ha mostrado que en todas las situaciones donde hubo una reivindicación de derechos, esto ha sido posible por los cuestionamientos y la decisión de no permitir la continuidad de esos abusos, tomando parte activa en la gestión de sí mismo y con relación a su entorno. Bajo estos argumentos se puede acercarse a una realidad circundada por una crisis de identidad política, como sujetos de estado, sin comprensión de la relación que debe existir, entre un estado al servicio de la sociedad y uno preocupado solo por atender los intereses capitalistas de determinados grupos económicos.

Los espacios para la formación de sujetos con amplia capacidad para la reflexión política, son distintos y diversos, depende del contexto cultural. Uno de los escenarios propicios para construir bases para la formación de sujetos políticos es la educación, especialmente la superior.

La academia constantemente muestra afán por formar seres humanos comprometidos con el progreso; profesionales altamente capacitados bajo altos estándares de calidad, con las competencias propias de un mercado laboral cada vez más exigente, pero, esta carrera contra la obsolescencia parece haber desviado el papel preponderante de la universidad, el de la construcción continua del conocimiento, soportado en el compromiso y responsabilidad social, la estructuración de valores y la formación de sujetos políticos.

Actualmente los diferentes programas académicos están diseñados como recetas para el éxito profesional y solo a través de algunos currículos ocultos se ha impactado a los estudiantes, de tal manera, que se han podido generar dinámicas reflexivas en pos de la reivindicación de derechos.

El siglo pasado está marcado por las incontables proezas que grupos estudiantiles de diferentes niveles han logrado ganar espacios de discusión y han obtenido de manera argumentada, cambios en modelos económicos y sociales; pero por su constante inquietud se han convertido en “la piedra en el zapato” de las instituciones estatales y paraestatales. Las iniciativas que a través de distintas manifestaciones o formas han buscado la reivindicación de derechos o la apertura de nuevos espacios de participación, han sido posibles por el papel político que cada ser humano puede desempeñar a lo largo de su trasegar por su existencia.

El proceso de formación política de cada persona está influenciado por distintos factores como son el entorno (social, económico, político) y los relacionados con la educación, ya sea de carácter informal (familia y grupos sociales) o por la formal (básica, secundaria y superior), pero cada uno hace un aporte positivo o negativo en la formación de sujetos políticos.

Dar respuesta a cada uno de los posibles interrogantes que pueden surgir alrededor del sujeto político, demandan un trabajo extenso y complejo dada la multiplicidad de realidades presentes en entornos particulares; por ello y dado el campo de acción de cada uno de los integrantes del grupo de investigación se propuso limitar el estudio de la problemática a una institución en particular en la ciudad de Popayán.

La ciudad de Popayán en la actualidad emplaza alrededor de 15 instituciones de Educación superior con modalidades presenciales y a distancia, pero tan solo cuatro son públicas y concentran la mayoría de población estudiantil. Durante las jornadas generadas por la reforma a la Ley 30, era de esperar una concentración total de estas Instituciones, pero con sorpresa solo la Universidad del Cauca y su movimiento estudiantil se unieron al movimiento nacional; Unicolmayor mostró total indiferencia igual que las otras dos, pero en estas últimas se excusaron por tener sus programas bajo modalidad a distancia.

La Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca UNICOLMAYOR es un Establecimiento Público del orden departamental, de carácter académico, con personería jurídica, autonomía administrativa, patrimonio independiente y con domicilio en la ciudad de Popayán. Fue creado por la Ley 48 de 1945, inició su labor académica el 13 de noviembre de 1967. En el año 2008 se expide la Resolución 5858 por medio de la cual se modifica su carácter académico a Institución universitaria.

Actualmente La Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca, en el segundo periodo de 2012, contaba con 2205 estudiantes, distribuidos en programas profesionales (516), programas tecnológicos (903) y programas de extensión (786).

Es de notar que la mayor cantidad de estudiantes se concentran en el programa de Administración de empresas, diseñado bajo ciclos propedéuticos, una parte tecnológica, Gestión Empresarial (ciclo tecnológico) y una segunda Administración (ciclo profesional), ofertado en dos jornadas, mientras los demás programas académicos Arquitectura e Ingeniería en Informática (sin egresados aún) y otros cuatro tecnológicos, ofertados en una sola jornada, tienen en el momento menor número de estudiantes.

Se constituye en la segunda Institución de Educación Superior de carácter público por su número de estudiantes; se esperaba una participación en el movimiento estudiantil contra la reforma, pero está no se dio, fue asumida por una posición de desinterés y apatía, escudados bajo posiciones como la de perder tiempo y la posibilidad de generar retrasos en los calendarios académicos.

La estructura estudiantil de la Institución es incipiente, no tiene organización, solo elige representantes ante cuerpos colegiados, con un papel sin trascendencia. La postura asumida por el estudiantado está más orientada hacia la satisfacción de su necesidad de formación en un área del conocimiento y la obtención de un título que los habilite, como idóneos para el ejercicio de un cargo. Ante diversas actividades que se organizan como debates sobre temas de desarrollo (planes de desarrollo) o políticos (debates con candidatos o dirigentes públicos) su indiferencia es total o se hacen con veinte personas o se cancelan por inasistencia. Esto ha llevado a que la directiva de la institución gobierne sin ningún tipo de cuestionamientos públicos y que los estudiantes sean interpretados como sujetos pasivos que se ajustan a las condiciones.

Cuando se toca este tema, no se tiene la intención de desatar una revolución, mucho menos de generar un grupo opositor. Se debe pensar más en la función educativa de la Institución y repensar un poco en el tipo de profesional que se quiere. Si se propone un sujeto que se someta, se ate a todas las circunstancias, sin capacidad de cuestionar su realidad, o por el contrario un sujeto capaz de interpretarla y de asumir una posición proactiva que genere dinámica de cambio en pos de una mayor justicia social.

En consecuencia y por todo lo anteriormente expuesto, el grupo de investigación delimitó su campo de acción y planteó la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la contribución de las áreas de formación humanista en la construcción de sujeto político en los estudiantes del programa de Administración de la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca?

2. JUSTIFICACIÓN

La actualidad demanda una revisión concreta del papel de la educación y en este caso, en particular del contexto universitario. La humanidad ha estado inmersa en paradigmas que encierran a la modernidad, bien sea a partir del positivismo, su crítica o desde el enfoque sistémico complejo. Todos los elementos que encierran estos paradigmas han llevado a docentes y pensadores de la educación a analizar cómo se están haciendo las cosas, en un contexto diverso y de tanta transformación cultural.

La modernización del estado, la globalización y el incansable afán por lograr el crecimiento económico, a costa de lo que sea, ha llevado a redefinir la formación en el ámbito universitario como un superficial medio mercantilista, donde el ser humano ha pasado a un segundo plano. Cada vez la preocupación por parte de los entes encargados de establecer y ejecutar las políticas educativas, están más enfocadas por dar respuestas al entorno empresarial y productivo, que por generar espacios de reflexión académica, conducentes a comprender la transformación de la realidad que atraviesa el mundo hoy.

Actualmente la universidad no se preocupa por la construcción del tejido social y político; enfoca todos sus esfuerzos a formar profesionales que estén dispuestos a ejercer una profesión, sin capacidad para cuestionar al sistema; seres humanos transformados en máquinas, con posibilidades para producir, pero con baja formación política, cuya consecuencia se evidencia en la ausencia de reflexión sobre el qué, por qué y cómo actúan.

En este sentido, se considera que el análisis sobre el papel de la educación en la construcción de sujetos políticos, implica la necesidad de evidenciar el carácter político de la educación y su tarea en la formación de ciudadanos, así como dar cuenta de algunos de los rasgos que deben estar presentes en ese proceso de formación de ciudadanos críticos, responsables y activos que buscan concretar una sociedad democrática, más justa y digna para todos. (Ovelar, 2005, 188).

La importancia de la labor de las instancias educativas en favor de la constitución de sujetos políticos ha sido proclamada en forma reiterada en diferentes épocas y por diferentes

autores. En el siglo XX, desde el campo propiamente educativo, encontramos voces como la del filósofo y pedagogo norteamericano John Dewey, hasta los de pensadores y pedagogos contemporáneos tales como: Paulo Freire, Henry Giroux, Michael Apple, Carlos Torres, Donald Macedo o Jurjo Torres, entre otros. Son numerosas las ocasiones en que estos autores subrayan esa función de la educación, tal como es expresado, por Jurjo Torres (2000, 43): *«Es preciso recordar que una de las funciones de las instituciones docentes es tratar de colaborar en la construcción de sociedades más democráticas y escuelas igualitarias»*.

La reflexión sobre el papel de la educación superior, en la formación de sujetos políticos es concebida tanto, desde la formación técnica, en un campo del conocimiento, sino también desde su papel como mediadora en la generación de una educación, para la ciudadanía y el ejercicio profesional al servicio de la sociedad. Al respecto, es necesario:

Implicarse activamente en la construcción y fortalecimiento de la democracia, tanto a escala local como planetaria. Elaborar respuestas propias, saber argüir en su favor y escuchar a los otros es la mejor manera de facilitar la transición de una cultura de imposición y de violencia a una cultura de diálogo, entendimiento y paz. Completar la educación para la soberanía personal, para no actuar al dictado de nadie, para decidir por sí mismo. En la Educación Superior, como en el conjunto del proceso, el éxito debe interpretarse en términos de aprendizaje. En cambio, la mayor parte de los enfoques se centran en la enseñanza. (Fundación Cultura de Paz, 2012:1)

En Colombia, la redefinición de la educación superior, ha generado algunos debates, especialmente en lo concerniente a la educación por competencias, las cuales conceden a los contenidos de los programas académicos, una estructura más a manera de receta para la producción de profesionales. Hoy se puede evidenciar que las perspectivas de la universidad, dentro de una política educativa neoliberal, están restringidas a un grupo poblacional exclusivo que accede a la educación superior, como un privilegio que está negado para la gran mayoría. Dadas estas condiciones, es necesario concretar mejor su papel. Instituciones ineficientes, tocadas por la corrupción, una clase política totalmente corroída y un conflicto que no da tregua, imponen un reto especial en materia de educación.

Es importante señalar que grupos de Universidades prestantes de Colombia, se preocupan por enfrentar los retos que impone la globalización, pero en esa reflexión consideran

como factor de competitividad, de cómo sobrevivir a la oferta de programas de universidades en otros países y cómo obtener recursos para su propio funcionamiento.

La sociedad reclama la formación de seres humanos con mayor capacidad de reflexión política. Es urgente, generar el despertar de la humanidad, adormecida por la influencia de un capitalismo salvaje, disminuir su consumo que cada vez es mayor. Es urgente la emergencia de movimientos sociales que vean la emancipación como posibilidad para manifestar su inconformismo; sujetos políticos que con una gran capacidad de reflexión se encuentren cuestionando y repensando la realidad.

Esto indudablemente puede determinar los objetivos de ciertos movimientos políticos y sociales que concentran sus pretensiones particulares en herramientas de carácter más general, dejan de lado el entorno del que emergen interrogantes claves para entender la propia realidad: ¿cómo somos? ¿Cómo nos construimos?, en paralelo a lo otro, que se exterioriza como lo impropio que domina, o lo otro que sufre un absolutismo similar, pero que se identifica de forma distinta.

La diversidad de actores (sujetos políticos) que se encuentran en un proceso de transformación trasladan aspectos que alimentan la hipótesis en la que se afirma que existe cierta alianza de movimientos populares, sociales y el surgimiento de un nuevo sujeto político. Esto ligado a contextos geopolíticos, genera nuevas posibilidades de alternativas que permiten fortalecer la construcción de la identidad de un nuevo sujeto político y las dificultades que las determinan, tanto en su interior, su forma, su aptitud y profundidad, como en su condición de técnicas de construcción, de firmeza o de alienación.

Por eso, este trabajo investigativo quiere indagar más sobre el proceso de constitución de sujeto político y las repercusiones que este discurso tiene como propuesta crítica, de salida en un mundo globalizado que requiere de líderes emprendedores y reflexivos desde todo punto de vista.

Los elementos planteados hasta ahora, encierran una problemática que puede ser vista desde distintos contextos, termina por indicarnos que ante las necesidades sociales y de la educación superior, es válido preguntar por los aportes que desde la universidad se hacen a la consolidación de espacios para la formación de sujetos políticos, que desde la lectura de la

realidad específica de una institución y un programa, para el presente caso la IUNICOLMAYOR y su programa de Administración de Empresas, pueden generar aproximaciones para la generación de elementos de discusión en busca de la transformación de la educación superior.

El programa de administración de empresas de la institución, propone una formación por ciclos propedéuticos, un ciclo tecnológico denominado Gestión Empresarial y un ciclo profesional denominado Administración de empresas. Cada uno de los ciclos propuestos establece Núcleos de formación Básica, disciplinar y profesional. Cada uno de estos núcleos, están conformados por áreas de formación profesional, en comunicación y humanismo. Dentro de los perfiles profesionales de egreso se consigna solo un punto relacionado con el ser político y la generación de autonomía, mientras los otros se dedican a la fundamentación conceptual, sobre la que recae la maximización de la riqueza financiera de las empresas.

Esta iniciativa investigativa aporta al programa de Administración de la IUNICOLMAYOR, una mirada sobre su complejidad y una reflexión sobre su futuro, sustentado desde la diversidad, complementado con una postura administrativa diferente a la que es exclusiva de quienes propusieron y mantienen el programa.

Llevar a cabo este trabajo puede generar argumentos necesarios, para iniciar una reflexión más profunda sobre la realidad de la educación superior e iniciar un cambio de mirada en la intencionalidad de esta; una que esté soportada en el desarrollo humano, que responda a las necesidades del mercado, pero que esté centrada en la interpretación y análisis de la realidad imperante.

“Toda educación es un acto político, no solo por el ejercicio formativo en sí mismo, sino por sus consecuencias” (MEN, 1998: 34). Esto hace indispensable, reconocer el papel fundamental de la educación, el cual se fundamenta en la preparación para el mundo de la vida.

3. OBJETIVOS

a. Objetivo general

Develar la contribución de las áreas de formación humanista en la construcción de sujeto político en los estudiantes del programa de Administración de Empresas en la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca

b. Objetivos específicos

- Identificar los elementos de la formación humanística en los estudiantes de los estudiantes de administración que contribuyen a la construcción de sujeto político
- Caracterizar los elementos de la formación humanística en los estudiantes de Administración que contribuyen a la construcción de sujeto político
- Proponer acciones para fortalecer el proceso de formación de sujetos políticos en los estudiantes del programa de administración

4. ANTECEDENTES

Para el análisis de los antecedentes del tema de investigación planteado se realizó una revisión de bases de datos bibliográficas y bibliotecas; se pudo concluir como resultado de esa indagación, que investigaciones sobre el tema planteado ha tenido resultados restringidos en cuanto, solo aparece como transversalidad conceptual en muchos de ellos. Sin embargo los trabajos que a continuación se presentan tanto del ámbito internacional, como en el nacional, aportan a la investigación elementos conceptuales o metodológicos relevantes

Como primera instancia, se resaltan dentro del contexto internacional investigaciones realizadas en México. Verónica González List (2012) muestra como principal resultado de la investigación: “Aprendizajes no intencionados en las organizaciones y movimientos civiles en México entre 2002-2012 ¿Qué nos dicen la investigación y los conocedores expertos?”, cómo los aprendizajes informales o no intencionados que se logran hacia el interior de los diferentes grupos sociales, cómo las relaciones entre cada integrante potencian sus conversaciones y su convivencia, logrando así mejorar los argumentos que respaldan la toma de decisiones en la exigencia de sus derechos y en el valor de la unión y la participación.

Consecuentemente, Monserrat Vera Morlet (2008) en su trabajo Sociedad Civil, Democracia y Educación en México, evidencia de manera contundente, el contraste entre los diferentes hechos acontecidos en la historia de la humanidad, relacionados con la opresión y cómo los diferentes grupos sociales lo han enfrentado, hasta llegar al caso Mexicano, donde se devela la importancia de la educación en la construcción de democracia participativa e inclusiva.

Alberto Javier Sánchez Rojas (2006), en su trabajo: Política y Orden, aporta para la investigación planteada, elementos conceptuales de carácter epistemológico importantes; en su capítulo cuatro, denominado “Principios Generales del Orden Social en el ámbito Político”, el autor propone un interesante argumento, frente al ejercicio del poder y la autoridad como medio de sumisión social, elemento importante a la hora de hablar del sujeto político. Como resultado final presenta un sólido discurso teórico y en él, muestra cómo los diferentes grupos sociales han hecho la lectura e interpretación de la realidad y cómo se constituyen los diferentes roles, que

cada uno desarrolla como actor participativo de cada proceso y cómo estas dinámicas dan cuenta de la subjetividad existente en la construcción de espacios democráticos.

En el orden nacional, se resaltan una serie de investigadores que aportan elementos; al presente estudio. Edgar Antonio Londoño Ángel (2007), en *Ética y Democracia en: Jürgen Habermas: Democracia, Ciudadanía y Participación. Ética deliberativa, Autonomía (autodeterminación) y multiculturalismo, Presupuestos de la Contemporaneidad*, brindan aporte teórico (Principal resultado del trabajo) que dio sustento a la interpretación de la información y especialmente a la construcción de categorías. Desde el punto de vista metodológico, presenta una propuesta interesante por su abordaje desde distintos puntos de vista: la filosofía, la antropología y la hermenéutica, es un trabajo rico en la contrastación de lo político y demás conceptos que le subyacen (democracia, autonomía, multiculturalidad, entre otros)

Maribel Betancur Cortés (2010) en su tesis *Jóvenes expersoneros escolares, como sujetos políticos: entre sueños, realidades y utopía*, puntualiza los retos que la educación debe enfrentar con relación a la formación política de los jóvenes; muestra fortalezas, pero hace una fuerte crítica al modelo de formación en la escuela, donde se evidencian vacíos y más bien se esfuerza por replicar el sistema hegemónico y muestra la construcción teórica del concepto de sujeto político contrastado con el apropiado por los jóvenes a través de las experiencias de vida.

Un factor importante en el proceso de construcción de sujetos políticos dentro de un proceso educativo, está relacionado con el papel del docente y su rol como sujeto político. Al respecto María Cristina Martínez Pineda (2005) en su investigación: *La figura del maestro como sujeto político: el lugar de los colectivos y redes pedagógicas en su agenciamiento*, presenta de manera específica como las redes pedagógicas constituidas por docentes, generan figuras reconocidas que dan cuenta de las cercanías que hace el docente en su pensamiento como sujeto político y cómo la experiencia y los conceptos establecen un punto de análisis para interpretar la realidad.

Karen Julieth Atheortúa Rivera & Luz Celina Calderón Gutiérrez (2009) en la investigación denominada: *La experiencia humana de la solidaridad en la constitución del sujeto político*, muestra una construcción donde se combina de manera armónica las subjetividades propias y de

los actores involucrados con los elementos teóricos y conceptuales. Como conclusión importante del trabajo se argumenta de manera contundente la solidaridad como medio para el fortalecimiento de la construcción del sujeto político; se resalta el hecho que la subjetividad presente en cada persona, esa forma como percibe la realidad y como esta es interpretada, son construidas en un entorno colectivo y no es una aproximación proveniente solo de la percepción individual. Se presenta una estructuración del concepto de solidaridad, donde se categoriza desde la dimensión total de la diversidad y pasa de tener un significado relacionado con la compasión, fundamentado desde la concepción de humanidad, del reconocimiento a la diferencia.

Dentro del rastreo de antecedentes, se resalta el trabajo de tesis doctoral de Álvaro Díaz Gómez (2012), denominado: *Devenir subjetividad política: un punto de referencia sobre el sujeto político*, el autor fundamenta y concreta el concepto de subjetividad y su relación con el sujeto político, a través de la narración y las autobiografías, muestra una alternativa metodológica importante para tener en cuenta, además de contar con un sustento teórico importante, construido por la reflexión del autor.

Por otro lado, Elizabeth Castillo Guzmán (2003) en: *Democracia y Ciudadanía en la Escuela Colombiana*, plantea la relación existente entre la educación en Colombia y la democracia a través de un análisis interrelacional de la escuela y la formación ciudadana. Resalta la potencialidad de los espacios educacionales para la construcción de una adecuada participación ciudadana, donde convergen tiempo y espacio en figuras individuales y colectivas donde se permite la interacción política, remarcando la experiencia escolar como constructo de la subjetividad política en cada sujeto y finalmente, propone un replanteamiento a las formas como se abordan las tensiones generadas por la escolaridad y la participación ciudadana.

Finalmente es de notar que en Colombia existe, *La Red colombiana para la internacionalización de la educación superior (RCI)*. En este sentido, el nodo de Bogotá, realizó una investigación, para establecer las tendencias de la internacionalización de la Educación Superior Colombiana. En su informe se resalta: Su objetivo, orientado a realizar un acercamiento a las nuevas tendencias en el ámbito de la globalización y la internacionalización, para brindar conceptos y herramientas útiles para una mejor adaptación a las exigencias a nivel

mundial por parte de las IES del país. Esta RED, ha establecido los siguientes campos de trabajo:

- a) Implicaciones de los acuerdos de libre comercio en la educación superior.
- b) Educación Superior Colombiana frente a la globalización;
- c) Acreditación Internacional,
- d) Movilidad Académica Internacional.

En este trabajo, se corrobora la intencionalidad mercantil en la que se ve envuelta la universidad, por los parámetros de los modelos económicos. No es el grupo quien propone la investigación; descartar esta intencionalidad, es importante para promover la internacionalización de la universidad colombiana, solo que recalamos que no se debe hacer exclusivamente por atender las necesidades de un mercado de consumo, esta iniciativa debe estar soportada por condiciones de formación de sujetos políticos con amplia autoreflexividad sobre la realidad.

El rastreo realizado en las bibliotecas de la ciudad de Popayán, permite afirmar que no se han existe antecedente alguno, en el ámbito local sobre el tema de investigación. Lo anterior alienta al grupo, porque el trabajo contribuirá en la ampliación del conocimiento del sujeto político

Todos los trabajos que sirvieron como referentes para la investigación, aportaron elementos importantes desde lo conceptual, metodológico y teórico para la construcción de elementos de discusión y construcción de categorías, que generaron un sustento para el análisis de la información.

5. REFERENTE TEÓRICO

La Universidad es una realidad compleja construida histórica, social y políticamente, en donde se configura un entorno organizado y pautado al cual asiste un colectivo de jóvenes para quienes se les establece condiciones que permitan su permanencia en la misma. En el momento en que los jóvenes empiezan a interactuar en el contexto universitario, fortalecen o configuran sus identidades, diferentes y complejas; crean nuevos contextos sociales en los cuales deben sobrevivir. Este sujeto en la búsqueda de su identidad, empieza a elaborar estrategias de resistencia, camuflaje, sumisión, entre otras; corresponde a la Universidad, brindar herramientas a los estudiantes para fortalecer su identidad, encaminada a formarse como sujetos de cambio, es decir como sujetos políticos.

Para hacer un poco de claridad con relación al concepto de Sujeto Político, se definen estos dos términos: sujeto y político:

Cuando una entidad, entiéndase ser, existente, con capacidad de razonar, de tener una concepción del mundo, es decir con una mirada propia del universo, de su naturaleza y sus elementos; capaz de comprender su realidad, es decir que posee facultades suficientes para conocer la situación que los circunda tanto en contexto como en coyuntura; y que además puede transformar o por lo menos influir en el desarrollo de dicha realidad; es decir que sostiene una posición, criterio o punto de vista frente a un hecho o situación determinada decimos que estamos frente a un sujeto.(Fernández Escobar, 2009, 4)

Según lo planteado por el autor, esta definición lleva a afirmar que el sujeto es una persona autónoma, que se va constituyendo a medida que se relaciona en un contexto socio-cultural. Autonomía que le permite mantener un comportamiento adecuado frente a su entorno, logrando con ello intervenir, a través de una mirada interpretativa frente a su realidad.

En cuanto a la definición de lo político, Juan Fernando García, afirma que:

Se entiende como el conjunto de ideas políticas, cualquier noción, comentario, imaginación o cualquier cosa sobre la que se pueda pensar, que se relacione de algún modo con los principios políticos, es decir; la exposición a la defensa de una convicción firmemente aceptada o de un mito vivificador que expresa la forma de comprender la política, como es el caso por ejemplo de los sistemas políticos, quienes construyen ideas e interpretaciones de ese bien para la sociedad. (2010:44)

Lo político se basa en las relaciones humanas, siempre en busca de acuerdos de igualdad, solidaridad, equidad, para establecer una mejor convivencia. Lo político también puede definirse como aquellos fundamentos o estructuras que permiten mantener, organizar, construir a través del debate y el consenso una realidad, encontrándole el sentido a la posición, la realidad y la crítica. Busca la auto-constitución del sujeto. *“El sujeto se auto-constituirá con la ayuda de las técnicas de sí, en lugar de ser constituido por las técnicas de dominación del poder o por técnicas discursivas del saber”* (Cubides Cipagauta, 2006, 50)

Según diversos autores, existen varios factores, de ambientes diferentes, que actúan como determinantes del comportamiento del sujeto, aspectos que casi siempre quedan por fuera del análisis y que podrían resumirse en la Subjetividad.

La subjetividad desde lo social se construye y deconstruye permanentemente, moldea nuestros cuerpos, mentes y relaciones sociales. Entonces, el modo en que se construya la subjetividad de cada individuo, así como el modo en que se transita este proceso, es resultado de un proceso de construcción social. Depende de los significados que se le asignen en cada cultura, en cada momento histórico, en cada contexto sociocultural. (Briuoli, 2007, 83)

En esa perspectiva, la Universidad debe apostarle a lograr equilibrio en los estudiantes que les permita el desarrollo individual, en armonía con interacciones que les ayude a la construcción de un sujeto político, desde la integridad posible como persona. Se trata de un sujeto político, con fundamentos morales, capaz de identificar los aspectos del mundo y de identificar problemáticas desde la dimensión socio-política.

Se entiende al sujeto político como aquel que posee voluntad de actuación, apareciendo los jóvenes como sujetos sociales que necesitan de los otros para la toma de decisiones y la gestión del cambio social. (García Gómez, 2010, 14)

La educación es un espacio clave en la construcción de la subjetividad política de los sujetos estudiantes, en la medida que los procesos comunican un conjunto de disposiciones, valores y cualidades en proporción con las formas de acción política que se dan en sociedad, ya sea para la construcción, estabilidad o rechazo de un sistema político determinado. Por lo tanto, el sistema educativo tiene una gran responsabilidad en la constitución del individuo como sujeto político democrático, sin embargo, surge la pregunta: ¿qué ha hecho el sistema educativo colombiano para llevar a cabo tal proceso?

Una de las principales dificultades presente en la relación entre política y estudiantes, corresponde claramente a la falta de participación de estos, en los procesos educativos y socio-políticos de su entorno, en reproducir la democracia heredada de una cultura política caracterizada por el autoritarismo, por altos niveles de inactividad, resignación y modos no democráticos que se reconocen, en los bajos niveles de participación mediante el voto, los que a su vez, inciden en la calidad de los procesos democráticos - educativos del país donde se puede aseverar que para la clase dirigente, se hace necesario un cambio generacional que traiga consigo la creación de una conciencia ciudadana, así como la participación autónoma en los procesos requeridos en las comunidades.

Es deber de la universidad crear espacios de libertad, para los estudiantes, libertad para actuar, para participar mediante la acción política.

La acción sería un lujo innecesario si los hombres fueran de manera interminable repeticiones reproducibles del mismo modelo cuya naturaleza o esencia fuera la misma para todos (...) La pluralidad es la condición de la acción humana debido a que todos somos lo mismo, es decir, humanos, y por tanto nadie es igual a cualquier otro que haya vivido, viva o vivirá (Arendt, 1993, 23).

Actualmente es común que los estudiantes de la universidad demuestren apatía hacia la participación política, demostrada en desinterés general por el sistema político y su evolución; sin embargo, cabe aquí plantear de un lado, que el rechazo hacia la participación democrática, por parte de los jóvenes universitarios, está dada por una perspectiva limitada de la misma y por otra parte, el análisis de las causas de este desinterés, donde es válido considerar los significados otorgados a los espacios de participación.

Es conveniente trazar algunos elementos claves en el contexto, en el cual se desenvuelven, puesto que es claro que la sociedad vive un constante cambio en el que se lleva a cabo la internacionalización de los procesos humanos, que afectan también la vida cotidiana de cada uno; quizás por eso en la argumentación de lo general y lo particular, se puede identificar las grandes pérdidas democráticas y la falta de control en la toma de decisiones. Es cotidiano ver como organismos internacionales, grandes transnacionales y gobiernos de algunas naciones, toman las medidas que afectan a millones de personas en el mundo y estas se ven reflejadas en espacios más específicos.

Es necesario que la sociedad civil, tenga un espacio de preferencia y actuación, para que sea la juventud quien tome el timón, en la generación de propuestas alternativas, que tengan como finalidad, el desarrollo de sus regiones; la apuesta es por una juventud dotada de sentido crítico en las comunidades.

Esto es de gran importancia, ya que se puede afirmar que los jóvenes están entregados a una sociedad de consumo, sociedad que con el avance de las tecnologías, buscan el acercamiento de la interculturalidad, lo que ha ocasionado un efecto contrario, puesto que sin darse cuenta está causando la pérdida de la interrelación directa entre los jóvenes.

La evolución que hoy vivimos, es a la inversa. De las ruinas de las sociedades modernas y de sus instituciones podemos ver como se separan, por un lado el universo objetivado de los signos de la globalización y por el otro, un conjunto de valores y expresiones culturales, de aquellos espacios de la memoria colectiva, que hoy, ya no constituyen sociedades (...), en la medida en que se cierran sobre sí mismos, dando cada vez más, prioridad a los valores técnicos y a las innovaciones, más que a las tradiciones. (Touraine, 2000, 63)

Últimamente se puede observar claramente como los jóvenes están siendo incorporados al espacio de lo público no como sujetos únicos y diversos, sino como sujetos consumidores.

Más aún, esta imagen mediática de un joven sin palabra y consumista es reforzada por los sectores dominantes ya que este resulta ser una esperanza para el futuro y una amenaza para el presente. El joven es cuidadosamente adoctrinado para obedecer primero, para mandar después en el momento cuando las fuerzas y circunstancias se lo permitan en los lugares y funciones para las que fue preparado, todo ello desde discursos y prácticas axiológicas, escalas de valores, modelos de conducta, códigos profesionales, competencias, capacidades de conducción, culturas administrativas, modalidades de gestión empresarial y lealtades políticas que le apuntan al mantenimiento del orden en detrimento del cambio y la novedad, de la libertad.(García Gómez, 2010,12)

Es aquí en donde las instituciones educativas deben hacer presencia en la comunidad; con sentido de responsabilidad, deben abrir espacios de preferencia y actuación social para los jóvenes, como herramienta para fomentar la participación, el liderazgo y la autonomía.

Estos espacios de participación de los jóvenes, poco a poco deben transformar instituciones educativas, que han funcionado bajo principios de disciplina, en donde el estudiante se somete a unas normas impuestas, formándolos a su imagen y semejanza.

A su vez, todas las instituciones generaron, en sí mismas, diferentes aparatos: económicos, judiciales y epistemológicos, a los cuales el sujeto se sometió homogenizándose. Se hizo sujeto normal (...) nuevas técnicas hicieron su aparición en los espacios institucionales provocando el surgimiento de sujetos, ahora sí, institucionales. Estas nuevas técnicas desarrolladas en la institución podríamos agruparlas en cuatro grandes rubros, con el fin de que permitieran dar cuenta del tipo de sujeto que han sido capaces de producir: a). Anonadamiento o técnica de chok (ing), b). Infantilización, c). Autogestión, d). Fascinación.(García Canal, 1995, 190-191)

Esto muestra como muchos jóvenes, se ven sometidos a principios de obediencia y contemplación, que los hacen actuar como sujetos pasivos, incapaces de luchar por sus

convicciones; “aquí el modelo de relación con el maestro no se basa en la necesidad del sujeto de progresar personalmente, sino en el desarrollo de una obediencia absoluta, no autónoma, que significa un control total de la conducta por parte del maestro”. (Cubides Cipagauta, 2006, 38)

La Universidad no puede ser vista como un ente de sometimiento; esta es la encargada de orientar al sujeto en la construcción del conocimiento y al mismo tiempo se constituye como un ser en construcción, curioso y creador.

Conocer no es el acto a través del cual un sujeto, transformado en objeto, recibe dócil y pasivamente los contenidos que otro le da o le impone. El conocimiento, por el contrario, exige una presencia curiosa del sujeto frente al mundo. Requiere una acción transformadora sobre la realidad. Exige una búsqueda constante. Implica inventar y reinventar (...). Conocer es tarea de sujetos, no de objetos y es como sujeto y solamente mientras sea sujeto, que el hombre puede realmente conocer. (Freire, 1969, 23)

Desde este concepto de sujeto, es importante, el papel que juega cada persona como sujeto político, es relevante en el momento de interpretar la realidad; brinda la posibilidad de generar acciones de cambio o aceptación crítica de los mismos. Entonces cabe preguntarse: Qué significa ser sujeto político?,

El ser humano es un sujeto político que se constituye a partir de un proceso de socialización que se da en una relación dialéctica individuo-sociedad orientado a un contexto histórico determinado. Es el producto de su interrelación con un contexto socio-cultural a partir del cual opera la construcción de su identidad. El ser humano se hace tal cuando se socializa, pero no en un sentido abstracto, sino histórico. Es a partir de la perspectiva dialéctica que esta interrelación individuo-sociedad, esta relación de interdependencia, se da hacia la construcción integral de lo humano. (Carrillo, 2013, 1)

Cada ser humano es único e irrepetible:

Existen diferentes tipos de sujeto político, sin embargo cada uno de ellos es fundamentalmente el ciudadano, el gobernante, el elector, el activista, el pacifista, el representante, cada uno de estos ejemplos puede constituir una forma de sujeto político, pero es claro que todos ellos, surgen de la experiencia del hombre al ser consciente su realidad y de la inquietud por transformarla en la búsqueda de beneficios colectivos. (...) El sujeto político definido como un hombre de convicciones,

ideales, con capacidad reflexiva y crítica, que posea el misterio del carisma, y sobre todo con un gran sentido de servicio social, en pro del bien común, encauzado en la construcción de ciudadanías y sociedades conscientes y dueñas de sus propias realidades. Si ese sujeto político tiene la capacidad de convencer o hacer pensar a los demás que es posible tal construcción, es inevitable pensar que está presente en ese contexto un tipo de sujeto político que se define como líder. (Fernandez Escobar, 2009, 7)

A pesar que la definición de sujeto político muestra una alternativa para el desarrollo de la vida, tanto de manera individual como colectiva, la realidad que muestra en las nuevas generaciones, preocupación, por las innumerables muestras de indiferencia y apatía para participar en asuntos que afectan a amplios colectivos sociales.

El poder solo es realidad donde palabra y acto no se han separado, donde las palabras no están vacías y los hechos no son brutales, donde las palabras no se emplean para velar intenciones sino para descubrir realidades, y los actos no se usan para violar y destruir sino para establecer relaciones y crear nuevas realidades.(...) Cabría decir que el poder es siempre un poder potencial y no una intercambiable, mensurable y confiable entidad como la fuerza. (...) El poder surge entre los hombres cuando actúan juntos y desaparece en el momento en que se dispersan. (Arendt, 1993, 223)

Este poder en potencia, se puede tornar visible en los jóvenes, si desde muy temprana edad se involucran, es decir, participan en la toma de decisiones en diversas situaciones y acciones, dentro de la escuela, mediante el fortalecimiento de su capacidad crítica y de esta forma afectar su entorno. La sociedad requiere con urgencia que las instituciones educativas contribuyan a construir y desarrollar sujetos políticos que se afianzarían en la universidad. Sujetos políticos con convicciones, con una gran capacidad crítica y reflexiva, con ideales que le permitan estar siempre en búsqueda de un bien común y un gran sentido de servicio social en pro de la construcción de comunidades dueñas de su propia realidad.

Se ha hablado de un desarrollo individual y social que ayuden a la construcción de un sujeto político, en palabras de Fernández Escobar (2009,7): *“podemos considerar que existen varios tipos de sujeto político. De esta manera podríamos presentar dos categorías: sujetos políticos colectivos y sujetos políticos individuales”*.

Estas categorías de sujetos políticos, son nombradas también por el autor Solorzano Castillo (2011, 56):

El sujeto político, individual y colectivo, no permanece estático, está en constante cambio como el producto del sentido subjetivo que surge en el proceso de interacción entre su subjetividad individual y las actividades que ocurren en esos espacios sociales (...) El sujeto individual aporta y transforma el sujeto colectivo y viceversa.

Los sujetos políticos individuales, “*son ellos los que tienen una visión del mundo, una visión de su realidad y una forma de entenderla. En esta categoría ubicamos al gobernante, al profeta, al ciudadano, al líder*” (Fernandez Escobar, 2009, 6). Estos sujetos políticos en el ámbito de la universidad se destacan por su identidad, por lo tanto, esta se debe encargar de brindar los espacios que le permitan el ejercicio del derecho a la participación, involucrarse en procesos para incidir y ocupar posiciones de decisión; posicionándolos en el ámbito ciudadano, en la lucha por la construcción de nuevas realidades.

Con relación a los sujetos políticos colectivos, se puede mencionar que tienen la capacidad de construirse organizadamente para así empezar a influir y ayudar en la transformación de la realidad.

Los sujetos políticos colectivos, están constituidos por un conjunto de sujetos, que tienen una misma visión o concepción de una realidad determinada, porque el acumulado de subjetividades apuntan a una misma manera de percibir, entender, comprender y proponer la realidad. Un ejemplo de este tipo de sujetos políticos, lo constituyen, la Iglesia, los partidos políticos, los grupos de presión, los grupos de interés, las agremiación. (Fernandez Escobar, 2009, 6)

En este sentido, dentro de la universidad, el concejo directivo, el concejo académico, los diferentes grupos estudiantiles, de arte, de cultura, de investigación, entre otros, constituyen una forma de sujeto político, porque como grupos organizados toman decisiones; tienen la capacidad de influir o de transformar una realidad.

Se debe recordar que la universidad se convierte en un escenario particular, desde donde se vislumbran formas de ser, actuar y pensar, representadas por sujetos con su propia historia, que

van conformándose en la intersección de diversos mundos y situaciones: universidad, familia, compañeros, amigos y barrio.

La universidad debe apuntar a la construcción de sujetos políticos colectivos o individuales; construcción de individuos conscientes y dueños de su propia realidad, con capacidad crítica y reflexiva, con convicción, orientados al servicio social, con inquietudes por transformar la realidad. Es decir comprometidos con la búsqueda del bien común; es el individuo que trasciende ante los demás; crea conciencia de la importancia de contribuir a formar sujetos autónomos. Para ello la universidad debe creer que si es posible tal construcción de sujetos políticos con capacidad de liderazgo.

El sujeto político se caracteriza por ciertas cualidades que son decisivamente importantes. De acuerdo con Max Weber (1922) estas cualidades son: Pasión, Sentido de Responsabilidad, de Mesura, Carisma e Intelectualidad. Para efecto de esta investigación, se han considerado tres características que se cree debe tener todo sujeto político que involucran a las demás; estas características son: autonomía, responsabilidad y participación.

Autonomía:

El desarrollo de la autonomía significa llegar a ser capaz de pensar por sí mismo con sentido crítico, teniendo en cuenta muchos puntos de vista tanto en el ámbito moral como en el intelectual. Se es autónomo cuando la persona es capaz de gobernarse a sí misma y es menos gobernado por los demás. La esencia de la autonomía es que las personas lleguen a ser capaces de tomar sus propias decisiones, considerando la mejor acción a seguir que concierna a todos. La heteronimia en el campo intelectual significa seguir los puntos de vista de otras personas en forma acrítica, creer en lo que se dice aunque no sea lógico. (Kamii, 1982, 12)

La universidad además de ser un lugar donde se asiste a clases y se comparten conocimientos es un lugar de interacción, de relaciones y en donde se va definiendo gran parte de la vida en el ámbito personal y laboral.

La consigna del joven universitario es la independencia, en donde ni la asistencia a clases pareciera obligatoria. Es aquí en donde ellos necesitan fortalecer la confianza con respecto a las decisiones que tomen ante este mundo universitario. Empieza a aflorar la tan anhelada autonomía, la cual se entiende como la capacidad de tomar decisiones sin la intervención de otros, el ser capaz de pensar por sí mismo con sentido crítico. Esto no quiere decir que se menosprecien los consejos de los demás, por lo contrario, la autonomía permite formularse preguntas y buscar la mejor decisión teniendo en cuenta muchos puntos de vista, comparando diferentes respuestas, diferenciando lo bueno de lo malo, lo falso de lo verdadero, a través de la libertad, como de la autonomía.

La libertad es hija de la autoridad en su buen sentido. Ya que ser libre, no es hacer lo que le guste; es ser dueño de uno mismo, es saber actuar con razón y hacer su deber. Así pues, la autoridad del maestro debe emplearse justamente para dotar al niño de este autocontrol. (Durkheim, 1922, 136)

La tarea del docente es dar al estudiante confianza, para que de esta forma, ellos se sientan libres de tomar sus propias decisiones, las cuales dependen del contexto en que se desenvuelven y donde siempre van a existir unos límites autoimpuestos.

Es por ello que en las instituciones se deben encaminar a los estudiantes a momentos de autorreflexión, autoconocimiento y la consecución de un sentido y proyecto de vida claro, lo cual le permite reflexionar permanentemente acerca de su ser, lo que permite encontrar su verdadera vocación y de esta forma reconstruir la concepción que se tiene de estos jóvenes, como seres consumistas que no tienen poder de decisión y son fácilmente manipulables.

Esta imagen mediática de un joven sin palabra y consumista es reforzada por los sectores dominantes ya que este resulta ser una esperanza para el futuro y una amenaza para el presente. El joven es cuidadosamente adoctrinado para obedecer primero, para mandar después en el momento cuando las fuerzas y circunstancias se lo permiten en los lugares y funciones para las que fue preparado, todo ello desde discursos y prácticas axiológicas, escalas de valores, modelos de conducta, códigos profesionales, competencias, capacidades de conducción, culturas administrativas, modalidades de gestión empresarial y lealtades políticas que le apuntan al mantenimiento del orden en detrimento del cambio y la novedad, de la libertad". (García Gómez, 2010, 12)

La autonomía, por tanto, es fundamental y es posible conseguirla en la vida universitaria, como una experiencia nueva para muchos de los educandos que por ésta transitan; entorno en el cual se les exige unas condiciones de esfuerzo, dedicación, sacrificio y sobre todo responsabilidad.

Responsabilidad

La responsabilidad puede existir respecto a otros hombres, en cuyo caso puede darse de manera activa y pasiva, respecto a los miembros de la relación social, esto es, que de la acción de uno de los participantes son todos tan responsables como el mismo. (Weber, 1922, 38)

Existen un gran número de jóvenes que no cumplen con algún trabajo relacionado con el logro de los objetivos propuestos y lo primero que hacen es buscar justificaciones, bien creando alguna situación o buscan algún culpable, para no asumir responsabilidad; cierran de esta forma, una opción para el mejoramiento personal.

Claro está que la responsabilidad en los jóvenes universitarios, no se debe plantear únicamente en el cumplimiento de sus labores académicas, esta debe ir más allá, responsabilidad que permita actuar no solo en beneficio propio, sino en beneficio del entorno social y cultural en el cual se desenvuelve, lo que genera un valor agregado a la sociedad: un impacto social.

En este contexto la universidad enfrenta la tarea de ofrecer las herramientas necesarias para acceder a una educación integral, la cual implica el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y valores para la construcción de una personalidad autónoma, que se reafirme en la capacidad de asumir la responsabilidad ética de sus acciones tanto en el ámbito individual, profesional, como ciudadano.

El educando debe tener la capacidad de desarrollar sus habilidades, su pensamiento crítico; debe adquirir confianza en sí mismo, interactuar con los demás de forma positiva. Su

participación en diferentes instancias ha de ser transformadora y creativa; igualmente, está en capacidad de planear sus actos, por tanto, debe ser capaz de asumir responsabilidades.

No es de desconocer que últimamente la acción política se ha visto opacada por innumerables actos de “irresponsabilidad” en donde los líderes políticos antes que la búsqueda de un beneficio social o de comunidad, se dejan deslumbrar por beneficios propios, con lo cual, empañan y ocasionan desconfianza de los ciudadanos en su participación política.

El problema es que en las últimas décadas se ha ido operando una descalificación del lugar de la política explícita, debido a lo que aparece en la figura de la corrupción, tanto en su sentido lato como también en un sentido extendido al abandono por parte de los políticos de banderas y proyectos que enuncien, sean coherentes y sostengan en lo concreto las reivindicaciones del pueblo.(...) la corrupción aparece como efecto de la acción desviada de ciertos sujetos, cuando en realidad ella es inherente al sistema.(Ascolani, 2000, 1)

Es por ello que la universidad se debe preocupar por ofrecer a sus educandos espacios de participación, en donde puedan expresar de diversas formas sus necesidades y los conflictos sociales que les aqueja; reconocer sus intereses y estar dispuestos a construir respetuosamente consensos con las diferencias y esta forma, convertirse en actores de su historia personal y colectiva.

Participación:

Se requiere de una relación con otras y otros quienes mediante actividades cotidianas van entregando el acumulado cultural sobre cuya base se reconstruye y se crean nuevas perspectivas. La actividad, como eje central del desarrollo psico-evolutivo del individuo se potencializa cuando en esa misma relación se concreta en acción, es decir en una actividad compartida, pero cargada de significado cultural en la relación con otras y otros. En tal sentido, la acción se torna en el eje central del desarrollo social por vía de la participación; la participación se materializa en el nivel teórico como una categoría transversal, siendo en el nivel práctico base y horizonte constitutivo y constituyente de la autogestión y el desarrollo comunitario.(Fernandez Escobar, 2009, 28)

Infortunadamente la participación, cultura y la conciencia política entre los jóvenes se ha visto decaer desde los últimos tiempos, tanto así, que hoy en día no se presenta un claro interés en las instituciones por crear o desarrollar una cultura política entre los jóvenes, en donde se les brinden reales espacios de participación. Esto ha ocasionado que los jóvenes se dejen absorber por los discursos dominantes de los políticos tradicionales, en los cuales se rompe toda igualdad de derechos de los ciudadanos, en donde ellos con un supuesto “trabajar por el pueblo” desarrollan beneficios netamente particulares.

Recordemos aquel episodio en que Eva Perón dice a los concurrentes a un acto algo así: “Vayan a sus casas y no se detengan a escuchar a los perros que ladran”. Interesante calificación de los opositores como animales a quienes se les niega una condición de humanidad. Esta recomendación condice también con aquella: De casa al trabajo y del trabajo a casa. Es decir, trabajar y vivir en familia y no escuchar, no ver y no hablar de la política porque eso es prerrogativa absoluta del líder. Si eso no implicaba una máquina de fuerte represión de la posibilidad de la producción de una cultura política por el ciudadano, no sé de qué estamos hablando. (Ascolani, 2000, 3)

Lo anterior señala la falta de espacios de participación para los jóvenes que ratifica el autor García Gómez (2010: 11) citando a Margulis: *“La crisis de los jóvenes si así se le puede calificar, no es más que la crisis de una sociedad que no puede crear espacios democráticos para que sus diversos sectores puedan expresarse y participar activamente en su construcción.”*

Se vislumbra entonces, la inmediata necesidad de crear espacios de participación de los jóvenes en donde se expresen por medio de la palabra y esto es ya un indicador de posicionamiento de sus propios lugares, su barrio, su cotidianidad, sus universidades, en los cuales se producen efectos y acontecimientos, que fortalecen una nueva forma de hacer política, con sujetos políticos responsables, participativos y autónomos, los cuales se encargan de acabar con esa brecha de diferencia entre los sujetos, absorbida por los políticos, con el objetivo de restarles derechos a ellos.

Por lo tanto, se requiere que los jóvenes no solo de Colombia, sino del mundo, incursionen como sujetos políticos con nuevas prácticas, otras lógicas y discursos que den cabida al sujeto crítico, reflexivo, autónomo y responsable, de tal forma que favorezca una transformación efectiva de nuestra realidad y no aquel sujeto joven cuya palabra, solo es el eco de la voz de un

partido u organización que por más progresista que sea, excluye la posibilidad de pensar por sí mismo su vida y práctica social.

Le atañe a la educación y en particular a la educación superior, el trabajo de concientizar a los estudiantes, para que se reivindiquen con un rol transformador, crítico, propositivo, que tengan el valor de afrontar de manera activa una lucha por unas mejores condiciones de vida. Así mismo que participen de manera activa en las diferentes movilizaciones, elemento fundamental en la construcción de un país democrático. Un país donde el mayor reconocimiento y fortalecimiento de la diversidad y la potenciación de las capacidades de sus jóvenes, sea una apuesta alternativa. Esto implica la generación de espacios relacionados con el arte, la cultura y el deporte, crear escenarios de encuentro a nivel local, regional y nacional.

Como tarea fundamental para los jóvenes de la Institución Universitaria, es contrarrestar cierta limitación en el tiempo y en el espacio en el cual se encuentra inmerso el sujeto de hoy y en donde se podría mencionar, lo que para Touraine es *“La muerte del ego”*, es decir, el sujeto se encuentra amenazado por una sociedad consumista, donde el individuo se preocupa por encontrar una anhelada felicidad, o sea, piensa en función individualista; deja en un segundo plano el objetivo de edificar una sociedad cada vez mejor, en consecuencia su mirada al respecto, es reducida, limitada y limitante.

“Hoy en día esta posibilidad de la acción que va acompañada de la palabra se ve obstaculizada por las mediaciones mercantiles, económicas, de los partidos políticos, grupos de poder y principalmente del consumo; una vez que estos se convierten en los elementos legitimadores para que el individuo pueda aparecer en el espacio público sin bastar la sola condición del ser hombre, del ser mujer, complejizándose con ello, la misma perdurabilidad del mundo al invisibilizarse la originaria constitución de los hombres: la pluralidad” (García Gómez, 2010, 9)

Respecto a la pluralidad, la universidad es escenario para pensar, crear y proponer, desde la diversidad de sus estudiantes, para producir efectos contrarios a lo que dice Estanislao Zuleta (1985,3): *“La educación, tal como ella está, reprime el pensamiento, así no se lo proponga. Su acción se reduce a transmitir datos, saberes, conocimientos, conclusiones o resultados de procesos que otros pensaron. No enseña a pensar por sí mismo, a sacar conclusiones propias”*.

6. METODOLOGIA

La perspectiva metodológica, parte de la investigación de corte cualitativo, concretamente fue un estudio etnográfico, llevado a cabo con los estudiantes de la Facultad de Administración de Empresas de la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca, en el cual se buscó tener una mayor relación con la realidad de los sujetos, de investigación, desde distintas posturas teóricas. Es importante tener en cuenta que en esta ruta de investigación, se analizó el comportamiento de los sujetos desde una esfera individual y general, en lo que tiene que ver en cómo contribuyó la Universidad en la construcción del sujeto político en los estudiantes de Administración de Empresas, al igual que las diversas formas dinamizadoras del ambiente académico de cara al sistema político.

Es de vital importancia, resaltar que después de hacer el proceso de reflexión puntualizada con la población estudiantil, se seleccionaron algunos estudiantes los cuales suministraron información, que brindó las herramientas necesarias para el proceso de análisis.

El camino de investigación se construye desde una serie de relatos orientadores, que emergen desde la entrevista directa con los actores, considerados como aquellos implicados en la investigación, cuyas perspectivas y costumbres del entorno se imaginan como columnas significativas de análisis.

Igualmente es importante destacar la influencia de los escritores trabajados, es decir, los que aportan condiciones para el análisis y los distintos investigadores que en torno al problema de la construcción del sujeto político y lo educativo permiten confrontar las diversas manifestaciones. La visión crítica sobre el problema tratado, también hacen parte del valor agregado de este trabajo y es el que permite las consideraciones y/o conclusiones generales que en un momento determinado pueden servir para el tratamiento de problemas referentes a la construcción de sujeto político en la Universidad, así como en otros contextos.

Para determinar la dinámica del sujeto político en la Institución Universitaria se recorrieron los siguientes trayectos:

En un primer momento, se buscó el acercamiento a los jóvenes con los cuales se desarrolló el trabajo de campo. Se llevó a cabo la recolección de información, a través de la observación, en consecuencia ésta constituyó, una parte fundamental en el estudio, toda vez que de esta forma se pudo registrar aquellos aspectos que se dan en medio del ambiente académico de la universidad, es decir se captaron hechos significativos políticamente; la duración como observador fue dada por los ritmos y registro de la información. Es decir, no se actuó de manera arbitraria para recabar información, sino el mismo desarrollo de la observación determinó la necesidad de utilizar las técnicas adecuadas en el tiempo y espacio necesario y sobre todo, ofreció pautas importantes para la aplicación de las entrevistas.

En este sentido se aplicaron entrevistas a profundidad a estudiantes; con ello, se buscó recuperar la opinión de los actores a través de preguntas cuyo sentido, permitió descubrir, algunos elementos esenciales (ligados al objeto de estudio) para conformar una base que soporte el rumbo del análisis posterior, es decir, la conveniencia de aplicación de la técnica de la entrevista estuvo sujeta al desenvolvimiento y a las condiciones que rodean a los actores en escenarios de actuación política.

Del mismo modo, la observación en escenarios cotidianos, facilitó la elección de los estudiantes que fueron entrevistados, puesto que se pudo detectar aquellos líderes que pudieran ofrecer información pertinente para este trabajo. Se realizaron entrevistas en número tal que se llegó a la saturación de las categorías.

Otra fuente de información la constituyeron los documentos como el PEI y los módulos que se desarrollan para la formación humanística

Finalmente, se realizó un grupo focal con 12 estudiantes, en el cual se discutió el tema de investigación. Este tipo de trabajo permitió registrar intervenciones (ideas) alrededor de la interpretación que cada participante hacía frente a diferentes caricaturas, que en su contenido

mostraban escenarios de la vida pública de Colombia. Luego a través de la realización de una lectura se generó una discusión en torno a la concepción del sujeto político y las categorías que subyacen a esta como son: la autonomía, la responsabilidad y la participación.

Un segundo momento (analítico). A partir del registro de relatos y de información recolectada en la observación y documentos, se constituyeron relaciones, tipologías y rasgos que definen las formas en que es reproducido el sujeto político en las dinámicas de la Universidad.

Un tercer momento (construcción). En esta investigación se apeló a las columnas teóricas que favorecieran la confrontación con los testimonios recogidos en el campo; se realizó el diálogo entre investigadores de trabajos que sirvieron como antecedentes, la teoría y los investigadores del presente estudio. El análisis no se limitó solo a lo encontrado dentro de la Institución Universitaria, sino que a partir de este análisis se espera abrir puertas nuevos trabajos sobre el problema tratado aquí.

7. HALLAZGOS

La realidad social de Colombia y en especial de los contextos territoriales requiere con urgencia de una revisión de la política pública que se ejecuta, la participación ciudadana y el papel que ejerce cada quién como sujeto político en esa configuración de relación estado – gobierno y pueblo. En este sentido, las formas de participación ciudadana han sido objeto del cuestionamiento académico y como producto de esas reflexiones y experiencias se marca la importancia de reforzar la conciencia ciudadana sobre la indiferencia o apatía existente. Para la construcción y mejoramiento de la política pública, resaltando la política social, la participación ciudadana se convierte en pilar de cambio, como lo menciona Lucía Álvarez (2009 20): “Se trata de que los ciudadanos intervengan en las decisiones sobre la vida pública, y también de hacer de ellos sujetos de derechos integrales (cívicos, políticos, económicos, sociales, culturales y urbanos), con capacidad para reclamarlos y ejercerlos, y de generar políticas e instituciones que los avalen y garanticen su vigencia”

Se debe entonces potenciar la participación y para ello se requiere generar los escenarios suficientes para convertir en hecho lo que en intención muestra el marco jurídico primario. Integrar a las aulas de clase a la intencionalidad de incidir en la construcción de sujetos políticos, es un espacio propicio para fortalecer la democracia participativa. La educación superior ocupa un lugar relevante en esa intencionalidad, pero con temor se evidencia que los programas académicos de ámbito tecnológico o profesional, se preocupan en mayor grado por responder a las necesidades del mercado laboral dejando de lado la complementariedad de la formación política. Como consecuencia, los jóvenes estudiantes universitarios construyen diferentes imaginarios alrededor de la política, la autonomía, la participación y la responsabilidad. Conviene entonces indagar sobre esas construcciones y percepciones elaboradas bajo la influencia de un determinado contexto institucional y académico.

a. La pregunta por la configuración del sujeto político en el programa de administración de empresas en la UNICOLMAYOR: una construcción desde la percepción estudiantil.

En este recorrido por la realidad es importante, iniciar por la construcción del concepto de sujeto político. Este concepto, está ligado a las percepciones y subjetividades de cada persona, encierran elementos propios del contexto que en cada quien está involucrado. Pero entender que tan lejos o cerca están los estudiantes de la comprensión del sujeto como político, manifiesta su actuar o indiferencia por su papel en la construcción de tejido social. Para Carrillo (2013, 1) “El ser humano es un sujeto político que se constituye a partir de un proceso de socialización que se da en una relación dialéctica individuo-sociedad, orientado a un contexto histórico determinado. Es el producto de su interrelación con un contexto socio-cultural a partir del cual opera la construcción de su identidad”.

En acuerdo o desacuerdo con lo anteriormente expuesto los estudiantes asumen la comprensión del sujeto político desde diferentes dimensiones, como las que se manifiestan a través de los siguientes relatos:

“Cualquier persona ciudadana que tenga como poder, como por decirlo así, de darle a conocer a las personas las inconformidades que se tiene en una sociedad, siendo líder como de un mecanismo de defensa, por decirlo de alguna manera, para que salgan adelante las circunstancias que tiene la sociedad por ejemplo: problemas sociales, problemas ambientales, problemas en la comunidad, problemas educativos, inconformidades que se tienen las personas de acuerdo con todo lo que se venga en él medio”.

“Una persona que puede opinar frente a las situaciones políticas que vive el municipio, el departamento o el país (...) Una persona con ciertos derechos pero también en capacidad de hacer exigir que esos derechos se cumplan y contraer también algunas obligaciones”

Este ejercicio conceptual permite destacar elementos que son inherentes a cada persona, o sea que la condición de sujeto político pertenece a cada sujeto, se resalta también que es una situación de participación y preocupación por la problemática social, con amplia capacidad de crítica, siendo titular de derechos y obligaciones. Esto lo fundamenta Fernández (2010, 8) “El sujeto político definido como un hombre de convicciones, ideales, con capacidad reflexiva y

crítica, que posea el misterio del carisma y sobre todo con un gran sentido de servicio social, en pro del bien común, encausado en la construcción de ciudadanías y sociedades consientes y dueñas de sus propias realidades”.

Por otra parte se evidencia que la condición de sujeto político solo es potestativa de las personas que ejercen cargos representativos o públicos y de quienes practican la política para llegar a ellos, mientras la demás población se somete a su voluntad.

“Es la persona que obedece a su dirigente el que siempre está, o sea el que siempre lleva por lo menos su cabeza agachada el que no participa no dice nada el que solo escucha, escucha, escucha”.

“Sujeto político es...., me imagino que la persona que ejerce un cargo, de pronto podemos decir el gobernador, cargos públicos”.

“Yo entiendo como sujeto político una persona que se va a preocupar por el bienestar de los ciudadanos, cuando nosotros lo escogemos para que el desarrolle las propuestas que ha dicho su gobierno y todo eso, yo entiendo como esa persona que se va a responsabilizar por las cosas que necesita la ciudad o municipio”.

“Pues es una persona que tiene a cargo unas funciones en la gobernación, en la alcaldía”.

Al ver todos los elementos que rodean las apreciaciones propuestas, se observan vacíos teóricos y conceptuales sobre la forma como cada uno se reconoce como sujeto político. Podría decirse que es una situación generalizada en los jóvenes, inmersos en diferentes contextos. Resultados similares se encontraron en la investigación sobre Jóvenes Expersoneros Escolares, como Sujetos Políticos: Entre sueños, realidades y utopías de Maribel Betancur Cortés (2010):

Los jóvenes participantes de la investigación sueñan con militar en partidos políticos, moverse en espacios políticos de la institucionalidad, ascender a altos cargos públicos y administrativos municipales y estatales, buscan tener “padrinos políticos” que sirvan como plataforma para sus aspiraciones; también sueñan con renovar sus comunidades, mejorarlas, proponerles cambios y ayudar a los necesitados. En estas reflexiones, reconocen grandes vacíos personales, teóricos, prácticos y relacionales para alcanzar sus metas. Estas ausencias mencionadas hacen referencia a las limitaciones relacionadas con la configuración de sí mismos como sujetos políticos.

Parte de la dimensión de sujeto político, es el momento o espacio donde cada quién se reconoce o es reconocido como tal. De esta manera se encontró lo siguiente:

“Pues sí, porque no tengo voz ni o sea ni voto para, digamos voto para elegir las personas sí, pero digamos, para reclamar algo que se me está quitando y que tengo derecho no”.

“Sí, porque la verdad no soy de las personas que da su punto de vista, algunas veces sí, pero no como para tratar de cambiar las cosas del pensamiento de las otras personas”.

“A veces sí, porque a mí no me gustan las injusticias y por ejemplo yo soy de las personas que si algo no me gusta yo paro y le digo a la persona cosas que a mí, pues no creo”.

Las anteriores afirmaciones determinan un auto reconocimiento como sujetos políticos en escenarios de participación, ya sea democrática a través del voto, o en discusiones relativas a problemas del diario vivir. Pero hay que llamar la atención sobre la evidencia que muestra que muchos de los estudiantes vinculados a la investigación, no se reconocen como sujetos políticos y simplifican la situación a través de afirmaciones como:

“Creo que no, porque no me gusta involucrarme mucho en la política, no me veo en la política”.

“No. Porque soy una persona muy pasiva y me centro en lo que vengo hacer, por decirlo así me toca, o sea lo que vengo hacer, además que aquí en la universidad yo no veo como o sea no me entero, o no veo o no dicen vea hay tales cosas para hacer”.

“No. Yo soy líder, a mí me gusta estar metida en muchas cosas pero no en eso, como en eso de estar preguntando que necesitas y estar pendiente como de las cosas no”

En todos los testimonios presentados, se muestra que a pesar de no haber claridad en el concepto de sujeto político y sus manifestaciones individuales, se muestran momentos donde se asume que el colectivo, reconoce en la individualidad un comportamiento político. Estas precepciones se pueden condensar en algunos aportes hechos por los estudiantes del programa de administración, donde consideran que han sido reconocidos como sujetos políticos cuando:

“En mi trabajo, porque soy una persona que ayudo mucho, opino mucho hagamos esto si hay una actividad toca hacer algo me meto mucho en eso me gusta interactuar mucho”.

“Por ejemplo en mi casa, como que soy siempre la que mira las dos partes de alguna discusión, entonces mirando eso uno ya toma la decisión correcta de que hacer en mi casa, por ejemplo una respuesta esta mala la otra está bien entonces comparar cuál de las dos respuestas está mejor”

“De pronto en, como conformamos un grupo, que damos nuestras opiniones y como que de pronto me consideraría que me reconocen los demás”

“De pronto cuando estaba en el colegio podía hacer eso, frente a una situación que uno no estuviera conforme entonces protestaba por ello”.

“Uno siempre se destaca pero uno no lo toma como eso que uno es un sujeto político sino que en el colegio siempre fue líder fui hasta personero y todo eso”

“Tal vez en la universidad cuando de pronto uno tiene algún problema o alguna sugerencia en cuanto a los profesores o a una cuestión que le haya pasado en la universidad”.

Las diferentes versiones aportadas por los estudiantes dejan claro que un sujeto político debe ser una persona con características especiales, destacando al liderazgo, el carisma y la iniciativa de servicio a la sociedad como principales rasgos. En este punto la investigación de Betancur Cortés (2010) en sus hallazgos puntualiza:

Se reconocen los siguientes como algunos rasgos en ser como sujetos políticos: “la participación en los espacios políticos que les permiten enriquecer su formación, capacidades y habilidades”, “el gusto por el debate y la confrontación”, “la necesidad de reflexionar lo que se hace”, “la necesidad de aprender sobre los contextos sociales, políticos y económicos; ... tener mayor conocimiento sobre las formas y mecanismos de gestión y participación Juvenil y aportar mucho desde mis experiencias, sobre todo a la reflexión que se hace sobre la responsabilidad de los jóvenes con el futuro de la humanidad”.

En el proceso de análisis se puede evidenciar que hay una configuración de un sujeto político individual y uno colectivo. Nuevamente Fernández (2010,7) concluye:

Los sujetos políticos colectivos, están constituidos por un conjunto de sujetos, que tienen una misma visión o concepción de una realidad determinada, porque el acumulado de subjetividades apuntan a una misma manera de percibir, entender, comprender y proponer la realidad. (...) En la otra orilla tenemos a los sujetos políticos individuales, y son ellos los que tienen una visión del mundo, una visión de su realidad y una forma de entenderla.

A pesar que durante todo el ejercicio se ha evidenciado cierta construcción del concepto de sujeto político, este no es consciente; esto solo se posibilita desde la reflexión sobre la experiencia de vida, como individuo y como colectivo, de esta forma; la diferenciación se acerca más a la separación de una actuación individual o grupal.

La diferencia entre un sujeto político individual y colectivo es sustentada por los estudiantes de la siguiente manera:

“Pues que uno individual es cuando les afectan las cosas de cada persona y ya colectivo es cuando hay una afectación a un grupo de personas”.

“Sujeto político individual, pues es como el que se cubre el mismo, el que digamos enfrenta todo él solo, sí, sin ayuda sin buscar ayuda de otro y el colectivo sería todo lo contrario, si, que digamos se apoya en digamos su equipo de trabajo para hacer las cosas que tiene en mente, si, digamos las propuestas que tenga para hacer lo hace con ayuda del equipo”.

“El sujeto político individual pues puede ser cada uno de nosotros, el colectivo ya son por lo menos personas que se reúnen que tienen el mismo pensamiento y que quieren luchar por eso y sacarlo adelante”.

“De pronto el individual piensa como para él solo, para conveniencia de él solo, y el colectivo si es como, conforma el grupo y dice hagamos esto o votemos por este, o esto es lo que vamos hacer para cierto municipio”.

Cada uno de los aportes muestra que la configuración del sujeto político está presente en cada uno como ciudadano, indiferente de su condición social y económica, ya sea o no parte de una organización privada o gubernamental. Es evidente que la construcción subjetiva de sujeto político individual se presenta como una representación de su realidad política, no se presenta bajo una construcción conceptual y su configuración se hace posible cuando se relaciona con la participación en un cargo público, especialmente si es de elección popular. En sus exposiciones no tocan la participación en la construcción de la política pública, como una posibilidad de participación individual, esto lo atribuyen como función primordial del gobierno y el estado.

En realidad existen diferentes tipos de sujeto político, sin embargo cada uno de ellos es fundamentalmente un ciudadano, el gobernante, el elector, el activista, el pacifista, el representante, cada uno de estos ejemplos puede constituir una forma de sujeto político, pero es claro que todos ellos, surgen de la experiencia del hombre al ser consciente su realidad y de la inquietud por transformarla en la búsqueda de beneficios colectivos. (Fernandez Escobar, 2009, 7)

El concepto de sujeto político por parte de los estudiantes de administración de empresas de la Unicolmayor, contrastado con los resultados obtenidos por otros investigadores, sirvieron como soporte para la construcción de elementos concluyentes sobre la formación de sujetos políticos en el contexto seleccionado para la investigación. Este elemento también abre las puertas para la discusión sobre otras categorías que complementan el análisis.

Como soporte a la configuración presentada como percepción de los estudiantes se hace indispensable rodearla por otros elementos que categorizan la calidad de sujeto político. Partiendo de la mirada que hace el grupo de investigación, se propuso en el referente teórico, discutir al sujeto desde la autonomía, la responsabilidad y la participación, complementadas con el proceso de formación como espacio para la construcción del sujeto político.

b. La autonomía: Las urgencias por su reconocimiento

La autonomía aparece como un reto frente al contexto en el que se interprete, así es cada quien que desde su propio constructo, establece un límite para su definición. En una primera aproximación Kamii (1982) reconoce que la autonomía se hace presente en un sujeto cuanto este desarrolla la capacidad de actuar por sí mismo impulsado por un pensamiento crítico sustentado por la moral y su capacidad intelectual. Cada actuación se manifiesta en el pensar por el bienestar propio y el de los demás. Una postura complementaria y que involucra las transformaciones apócales de la sociedad actual hace necesario el ver la autonomía desde otra mirada, Muñoz López y otro (2011, 123) sugieren “La autonomía es una potencia del sujeto y de la sociedad, para: interrogarse por el mundo inmanente y simbólico que le rodea, comprender cuándo y qué es necesario transformar, atisbar otros posibles, y decidir y hacer el que desean”. Para Cubides (2004, 124)

La autonomía es una noción sintetizadora de algunas condiciones del sujeto político que tiene que ver con “la capacidad de pensar por sí mismo, sin desconocer al otro, y reconocer, crear, disponer en la práctica los principios que orientan la vida; es la capacidad para reformular proyectos personales para autodirigir su realización de manera responsable

En relación con la anterior afirmación, los estudiantes construyen su propia definición de autonomía, tal vez menos elaborada pero con asuntos precisos. Los siguientes testimonios dan cuenta de esto:

Autonomía es que uno pueda tomar sus propias decisiones independientemente de lo que los demás le digan.

Se entiende autonomía como el hecho de nosotros poder por sí mismo hacer algo. Claro que muchos de nosotros somos autónomos por el hecho de poder decidir. (...). Entonces para mí la autonomía más la consideramos el este de nosotros poder hacer algo, somos autónomos cuando ya trabajamos.

La autonomía se presenta ante los estudiantes como la posibilidad de actuar sin restricciones, tomando sus propias decisiones y así mismo corriendo sus propios riesgos, convirtiéndose en los dueños de su propio proyecto de vida.

La autonomía trae consigo la reflexión sobre si en la realidad se tiene o no autonomía y si esta es limitada por diferentes razones. Al indagar por las limitaciones que presenta la autonomía en la realidad de los estudiantes, los siguientes testimonios muestran distintos escenarios y lo muestran como una urgencia epocal:

Los jóvenes todavía no se han considerado como politizados, porque los jóvenes hoy en día no se preocupan tanto por lo que pasa en el exterior, solamente se preocupan por las cosas materiales, los jóvenes hoy en día no somos autónomos ni le prestamos tanta importancia con lo que tiene que ver con política. (...) Hay una libertad manipulada, no hay autonomía, por ejemplo todo el mundo está pendiente de la moda para vestirse, te exigen que comprar porque todos están comprando lo mismo, para sentirte aceptados.

En el trasegar por las experiencias de los estudiantes, se puede identificar una manifestación profunda referente a la influencia del contexto sobre la autonomía; marca al consumismo y al capitalismo como responsables de la toma de las decisiones de cada individuo. Esta situación se refleja en el momento de elegir gobernantes, donde se muestra una sumisión hacia las clases políticas y desinterés por la participación. Un estudiante llama la atención al particular cuando afirma:

Ellos están ahí es por nosotros, pero como ellos saben que nosotros los colombianos somos muy estos a dejarnos mandar entonces no hacen nada, entonces lo que nos digan nosotros lo hacemos. Por ejemplo cuando ellos cada vez que hacen un resumen de lo que han hecho, son poco los ciudadanos que van a escuchar, entonces el cambio debe ser desde nosotros, porque donde ellos miren que el pueblo se está levantando y vaya y les exija, entonces ellos deben de empezar a cambiar (...) Nosotros como jóvenes, es muy poco el interés, de pronto si uno apoya un candidato es porque la familia está votando por él, pero no miramos las propuestas, simplemente los beneficios que va a ayudar a una persona, pero tristemente las cosas son así, por los beneficios personales.

Estas reflexiones de vida encuentran soporte teórico, en García Gómez, (2010, 12) quien afirma:

Esta imagen mediática de un joven sin palabra y consumista es reforzada por los sectores dominantes ya que este resulta ser una esperanza para el futuro y una amenaza para el presente. El joven es cuidadosamente adoctrinado para obedecer primero, para mandar después en el momento cuando las fuerzas y circunstancias se lo permiten en los lugares y funciones para las que fue preparado, todo ello desde discursos y prácticas axiológicas, escalas de valores, modelos de conducta, códigos profesionales, competencias, capacidades de conducción, culturas administrativas, modalidades de gestión empresarial y lealtades políticas que le apuntan al mantenimiento del orden en detrimento del cambio y la novedad, de la libertad.

A las inquietudes que los estudiantes sugieren por su autonomía, la respuesta encontrada se reduce a las limitaciones que se les presenta. Una marcada sociedad de consumo, ese afán por centrar su pensamiento en situaciones importantes pero con carencia de crítica, el vivir la vida a gusto sin preguntar por lo que rodea su realidad, son factores que circundan el desarrollo de la autonomía, una que está limitada por el actuar de otros que sugieren establecer un mandato conducente a un cambio. El sujeto político busca con insistencia la autonomía, donde se tenga

completa certeza sobre la realidad inmediata, comprometidos con el bien común bajo un actuar crítico y reflexivo, este se convierte finalmente en Líder, con amplia responsabilidad de construir historia y perdurar en el imaginario humano. Como lo señala Gustavo Fernández (2009), Los jóvenes estudiantes evidencian la autonomía como asunto institucionalizado, consideran que su ejercicio, está basado en la libertad de expresión y en los temores que ésta encierra. Estos miedos se afirman en cada uno de sus relatos, algunos relacionados con lo que interpretan de la realidad y otros desde sus propias vivencias.

En el desarrollo del grupo focal, y ante las imágenes presentadas para movilización de sentires y pensares se evidenció indignación, rechazo por lo que cada una describía. Frente a una caricatura en especial se hizo un fuerte llamado hacia las restricciones que tiene la autonomía, esas limitantes que presenta la expresión y las consecuencias de hacerlo libre y espontáneamente.

Imagen 1 Jaime Garzón



Tomado de la revista Semana⁴

De los diferentes aportes hechos por los estudiantes se destaca:

⁴ SEMANA es la publicación semanal de análisis y opinión más importante de Colombia. Se constituyó en 1982 y actualmente encabeza una de las empresas editoriales más sólidas de América Latina.

En Colombia pasó en una época en que los periodistas decían lo que ellos pensaban sobre lo que estaba pasando sobre el narcotráfico y todas esas cosas, ellos lo expresaron mediante los periódicos donde ellos trabajaban y que les pasó a ellos, por hablar y decir lo que ellos pensaban al otro día estaban muertos, a la gente le da miedo eso, que por decir lo que piensan se pueden quedar sin trabajo, les pueden quitar una casa, les pueden colocar una bomba y les pueden hasta matar. Realmente la sociedad está para eso, porque la política se ha surgido de tal forma que a las personas les da miedo. Por ejemplo si nosotros vamos y nos quejamos con el director, con la rectora, o con el decano o la directora académica, yo creo que muchos les da miedo de lo que pueda pasar después, qué tal que nosotros después veamos una materia con ellos y diga no este fue el grupito que nos aventó, entonces por aventarnos los voy a tener en la mira a todos ellos. Yo creo que es más que todo porque la sociedad esta como esta, porque si nosotros fuéramos diferentes, no nos daría miedo nada de lo que está pasando, pero por lo ocurrido todo este tiempo, ya a la gente le da miedo expresarse.

Estos miedos, que en la lectura de las condiciones sociales de Colombia, dan cuenta de lo que cada habitante en su interior vive, lo corrobora Álvaro Díaz Gómez (2012) en su tesis doctoral cuando menciona las distintas situaciones en que los organismos de seguridad del estado, especialmente durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, donde se evidencio los seguimientos e interceptación de llamadas de quienes se tenía conocimiento no compartían sus políticas de gobierno, sumado a desapariciones y asesinatos de jóvenes bajo la denominación de “falsos positivos”, interceptación de distintas maneras de comunicación donde figuren textos o palabras que representen peligro, esto coarta la expresión en especial de quien pudiera militar en algún movimiento estudiantil.

A través de las experiencias y sentimientos de los estudiantes de administración, hay que recalcar el llamado por la autonomía, sin embargo se hacen fuertes los miedos y desconfianzas, generados por agentes de autoridad. Aquí saltan a la luz los lenguajes utilizados que han propiciado una especie de sumisión y miedo para expresar lo que se siente y piensa.

En palabras de Miguel Alberto Gonzales (2008, p 7)

Los riesgos aparecen en todos los trazados, pero si es evidente que un lenguaje confuso y confundido ha permitido a los políticos jugar con sus expresiones para engañar al pueblo y de paso engañarse. Los banqueros, primeros oportunistas, elaboran documentos ambiguos que luego ajustan a sus

propios intereses. Las normas, cuyo espíritu es difuso, son interpretadas de tantas maneras posibles que no se encuentran criterios cercanos al momento de aplicar justicia.

Como complemento al análisis propuesto, cabe dar una mirada a lo que la Unicolmayor propone frente al desarrollo de la autonomía. Para dar cuenta de este aspecto, se realizó revisión documental, específicamente sobre el PEI. Frente a la autonomía solo se hace referencia específica, en la política de investigación, convirtiéndose ésta, en única alternativa para reconocerla en los estudiantes.

El nivel de desarrollo de la política investigativa en el Colegio Mayor del Cauca dependerá del nivel de formación de los programas que ofrece. Según los diversos tipos de investigación, se espera que un profesional universitario sea capaz de desarrollar en forma autónoma investigación explicativa y correlacional en las áreas de su disciplina o profesión, mientras que un tecnólogo deberá ser capaz de adelantar en forma autónoma investigación descriptiva y correlacional, logrando así una cultura investigativa y un pensamiento crítico y autónomo que los sensibilice y les de herramientas para comprender los problemas y los cambios por medio de trabajos con los grupos de investigación, los semilleros de investigación, redes académicas y el comité de proyección social de la institución (2008, 18).

En la estrategia de créditos, aparece una propuesta para la generación de autonomía, específicamente en los propósitos; su primer literal dice: “Fomentar la autonomía del estudiante para elegir actividades formativas que respondan de modo directo a sus intereses y motivaciones personales.”

En síntesis, la autonomía de los estudiantes se caracteriza por la tensión existente entre esta y los diferentes miedos que impiden su desarrollo y expresión. Del mismo modo, se resalta la poca relevancia que la Institución le da. La autonomía se requiere en la construcción de sujetos políticos y la educación se presenta como alternativa para su desarrollo. Cada relato hecho por los estudiantes develan las urgencias que frente a la autonomía, presenta el contexto y enfatiza los reclamos que las nuevas generaciones hacen frente a su lectura de la realidad.

c. La Responsabilidad y participación, soportes de la construcción de sujeto político

El devenir de sujeto político es complejo con influencia del contexto. Los escenarios que plantea la vida se convierten en caldo de cultivo para dinamizar los elementos políticos en un sujeto. La responsabilidad y la participación juegan un rol significativo en este proceso, constituyen un hilo conductor en este análisis.

La responsabilidad frente al otro

El término responsabilidad se puede abordar desde distintas dimensiones: social, empresarial, política, administrativa, entre otras.

La responsabilidad puede existir respecto a otros hombres, en cuyo caso puede darse de manera activa y pasiva, respecto a los miembros de la relación social, esto es, que de la acción de uno de los participantes son todos tan responsables como el mismo. (Weber, 1922, p 38)

Desde esta mirada, la responsabilidad aparece como soporte de las relaciones interpersonales y es importante considerar en la toma de decisiones por la afectación que estas puedan tener en los demás. El sujeto político abarca la responsabilidad y esta implica hacer valer los propios derechos y los de los demás. Esta se encuentra estrechamente ligada con la autonomía, ya que en cada persona aparece la necesidad, frente a determinadas situaciones, de actuar de la manera que su razón y su emoción consideren más favorable, apelando a su libre albedrío. En palabras de Hernández (2003) la responsabilidad es generada a través de la interacción con otros y cuando ésta se ve fallada se recurre al uso de excusas o se exime de esta, esto interfiere directamente en ocasiones las relaciones interpersonales.

Sobre la responsabilidad, se afirma en un testimonio:

Ser responsable es hacer las cosas bien, preocuparse por los demás, actuar bien con los otros y no hacer algo que le pueda causarle mal a otro, mejor dicho se trata de cumplir con mis deberes.

Pero ¿esta responsabilidad cómo se hace evidente en los estudiantes?... ¿está presente en sus actuaciones, se piensa en lo que pasará consigo mismo y con los demás?... El siguiente relato da indicio al respecto: “Yo voto porque aquí en la universidad hay un descuento del 10%, pero la verdad nunca fui a una reunión ni nada a escuchar que propuestas tenían ni nada de eso”.

Hay que remarcar que ante esta posición, que fue reiterada por varios estudiantes, hay un ejercicio irresponsable del voto. Se manifiesta que el ejercicio ciudadano en las elecciones se hace pensando en un beneficio individual representado en un descuento en la matrícula, y se deja de lado el votar por el mejor programa de gobierno, aquel que pueda beneficiar a todo un colectivo.

Sin embargo, desde la voz de los estudiantes, aparecen comentarios diferentes:

Deberíamos de asumir una posición como, no revolucionaria, pero si haciendo caer en cuenta que las cosas se están haciendo mal, la institución puede hacer las cosas y ellos creen que están haciendo lo mejor, los errores no los vemos nosotros mismos si no que nos lo hacen ver, lo mismo pasa con la institución, si nosotros no hablamos nosotros no decimos y nos quedamos callados y los criticamos para nosotros o para el grupo de amigos, ahí se queda y no va llegar más allá.

Lo anterior sugiere la necesidad de un cambio de pensamiento que los lleve a participar críticamente que beneficie tanto a los sujetos como a la institución.

Maribel Betancur Cortés (2010, 6) puntualiza: en palabras de los jóvenes “se trata de aprender a convivir con el otro” pero con responsabilidad y compromiso frente a la dignidad y valoración de cada persona; desde una perspectiva ética inherente a la condición del verdadero sujeto político.

En síntesis, se evidencia una vaga percepción por la responsabilidad, se entiende que las actuaciones en la vida social, deben ser hechas con base a intereses colectivos, pero en el momento de ejercer esa responsabilidad, no se practica. Por ende, la responsabilidad política que asume cada uno como sujeto, se circunscribe a una respuesta de interés particular o indiferencia.

“Pues lo que me motivó, es más como un interés particular, yo vote más porque mis papás me impulsaron a votar o porque ya me habían avisado que en la universidad iba a tener un descuento y aquí en la universidad porque me llevaron a votar”.

La responsabilidad se presenta como un rasgo de quien actúa en la política, sin reconocer que debe ser algo inherente a cada hombre en su construcción como sujeto político. Gustavo Adolfo Fernández (2009, p 20) en su investigación *La formación del sujeto político: aspectos más sobresalientes en Colombia*, llama la atención de la siguiente manera:

SENTIDO DE RESPONSABILIDAD: Para que esa “causa” guíe su acción. Para Weber la responsabilidad puede existir respecto a otros hombres, en cuyo caso puede darse de manera activa y pasiva, respecto a los miembros de la relación social, en este sentido cuando Weber se refiere a la imputación, indica que tal puede significar solidaridad activa y pasiva, esto es, que de la acción de uno de los participantes son todos tan responsables como el mismo. Todo líder debe asumir la responsabilidad de las decisiones que toma, pues a pesar de que ejecutan un proceso conjunto, el líder como guía es quien se pronuncia y establece lineamientos, así entonces, al ser la cabeza de su colectividad debe asumir las consecuencias de sus acciones, para bien o para mal, y en cualquier caso, siempre con mesura.

La autonomía y la responsabilidad se han revelado a este instante como categorías importantes al momento de caracterizar al sujeto político, estas se manifiestan con importantes rasgos y restricciones en el contexto estudiantil del programa de administración de la IUnicolmayor. Se debe indagar por otros elementos que conforman el análisis propuesto, como la participación.

La participación, punto de encuentro del sujeto político

La participación irrumpe como el dispositivo donde cada persona interactúa y se hace parte de un proceso específico. “Se requiere de una relación con otras y otros quienes mediante actividades cotidianas van entregando el acumulado cultural sobre cuya base se reconstruye y se crean nuevas perspectivas”. (Fernandez Escobar, 2009, 28).

Una de las principales figuras que enmarcan la participación como sujeto político, es la que se deriva de la ciudadanía. La participación ciudadana muestra nuevas maneras de mirar lo público, especialmente por parte de los jóvenes, identificando la necesidad de nuevas prácticas políticas, saliendo de los moldes tradicionales, exige ver las nuevas formas como se articula la sociedad y el gobierno.(Vázquez Ceballos, 2011)

La participación ciudadana se empieza a dar en los jóvenes universitarios a través de su participación y elección de comités estudiantiles y luego se evidencia en las contiendas electorales para cargos de sufragio popular. En estos escenarios, pueden develar las distintas formas como lo hacen, a través de los siguientes relatos:

Para elecciones de representantes estudiantiles no he votado, porque se supone que si uno está en una universidad y se están dando las personas a conocer para que los elijan tengan que hacer un proceso de darse a conocer exactamente (...) sinceramente nunca se ha respetado quien es nuestro representante o a quien dirigirnros cuando tenemos una inconformidad.

Estas afirmaciones muestran cierto rechazo o indiferencia frente a los procesos electorales dentro de la Institución Universitaria. Esta parte se complementa con lo observado durante el proceso electoral para representantes.

Una vez abiertas las urnas de votación, se observa que los estudiantes pasan por su lado, sin intención de sufragar, asumen una actitud de indiferencia. En el proceso se escuchan comentarios jocosos sobre el apoyo dado al candidato: “son diez mil pesos por el votico” o “ahora tiene que gastar en la cafetería”. La jornada continúa de igual manera, pocos estudiantes se han acercado a sufragar. A las doce del mediodía se cierran las mesas. Estas serán abiertas solo hasta las seis y treinta, hora a la que ingresa la jornada nocturna.

En la noche, se observa la misma dinámica del día. Cerca de las nueve de la noche un grupo completo termina sus clases, y cuando se disponían a salir, son abordados por profesores y personal administrativo y son llevados hasta las mesas de votación. Se escuchan algunos comentarios como “yo no conozco a ninguno de los candidatos” o “esto para qué sirve”. A las

diez de la noche cierran las mesas y hacen el escrutinio y cierre de actas, por información de los encargados se confirma que votaron 120 estudiantes durante el proceso.

Esta apatía por la participación puede reconocer su génesis sobre la premisa que los jóvenes solo les provoca participar en eventos que son de su entera confianza, en el que los resultados obtenidos traerán beneficios para su colectivo, resaltando que no hay una confianza sobre las formas en que se práctica la política y como se imponen los procesos y se marca una total desconfianza por la institucionalidad (Vásquez Ceballos, 2011)

Frente a estos procesos, se evidencia una marcada indiferencia, una total y desobligante participación, ¿por qué se da esto?, se puede entender a través de las siguientes afirmaciones de los estudiantes:

Se supone que si uno está en una universidad y se están dando las personas a conocer para que los elijan tienen que hacer un proceso de darse a conocer exactamente, pero aquí no lo hacen, acá solamente llegan y están abajo como las secretarías diciendo tienes que votar pero uno para qué va a votar si uno no conoce lo que ellos están diciendo” (...) Los jóvenes ahora somos muy metidos como en tanta tecnología y no le ponen atención al entorno en el que están viviendo, por ejemplo hay tantos problemas que influyen tanto a los jóvenes que no nos damos cuenta, y tantas cosas que ocurren que nosotros solamente estamos pegados como ahí a las redes sociales y no hacemos nada más.

Cuando han tomado la iniciativa por participar o generar dinámicas propositivas hacia una mejor convivencia no han encontrado eco en sus compañeros, profesores o directivos. Esto los expresan en distintos testimonios, cuando afirma que a pesar de tener una inquietud por involucrarse en los procesos de la institución, y el ser propositivos, sus intenciones no son tomadas en cuenta, son oídos más no escuchados, consideran su participación como algo insignificante frente a sus directivos. Se expresan dentro de sus propios círculos sociales, como manera de exclamar su inconformidad, pero finalmente conciencia que nos trascenderá por no contar con el apoyo de quien puede dar solución a sus peticiones.

Esas manifestaciones muestran los reclamos que hace la juventud por espacios propicios de participación, claman por ser escuchados y tenidos en cuenta, no solo para ser informados del acontecer diario, sino que se les haga verdaderamente partícipes de las decisiones, reclaman por su reconocimiento como parte importante del devenir universitario. Esta situación de su vida estudiantil se traslada a su visión de la vida política del país, nuevamente aparecen las prácticas indiferentes ante un proceso electoral, no se evidencia una responsabilidad como sujetos políticos no hay una conciencia sobre las implicaciones de sus decisiones. Al igual que en el entorno universitario, el panorama de la vida política del país soporta una marcada desconfianza por la clase política.

“Yo pienso que, la política siempre son la descendencia, son los mismos, los hijo, los tíos que van pasando, para seguir manteniendo el poder, y no perderlo; pero que se centren en el municipio a ver qué es lo que está en verdad mal, no los veo”.

“Los gobernantes y los del poder lo hacen como para ellos mismos, para enriquecerse y no piensan en la comunidad”. (...) Ya no tienen como valores ni principios, lo hacen como por enriquecerse económicamente, principalmente deberían cambiar y mirar con otra visión para que mejore la comunidad”

Consecuentemente con los hallazgos expuestos y que están relacionados con la participación, Vásquez Ceballos (2011) en su estudio denominado La participación ciudadana juvenil como un recurso externo al Gobierno, muestra de manera similar esta situación. En los hallazgos se encuentra con el desinterés de los jóvenes por participar en asuntos gubernamentales ya que tienen una marcada desconfianza hacia las estructuras y actores del estado, por lo tanto concluye que tanto los movimientos políticos, el gobierno, organizaciones públicas, entre otras, no gozan del reconocimiento por parte de los jóvenes.

Se reconoce que los jóvenes reclaman otros espacios de participación, diferentes a los planteados por un proceso electoral. Al respecto, nuevamente Fernández Escobar (2011) puntualiza que a pesar que la participación ciudadana emerge como práctica tanto para quienes gobiernan y quienes legitiman el gobierno, se hace necesario de otras dinámicas de participación, distintas a las electorales y que respondan a la realidad social imperante.

Ante el planteamiento de nuevas alternativas o escenarios de participación, los estudiantes coinciden con proponer los siguientes:

“Debería haber como en los colegios, personas de cada salón o cada semestre reuniendo a todos los compañeros y preguntándoles de que están inconformes haciendo como debates, compartiéndolos a los profesores a los mismos rectores, en los colegios se podría hacer como especie de buzón de sugerencias se puede crear un foro en internet sobre eso. (...) Cuando vamos a elegir al alcalde o al gobernador, como una charla. Pues una capacitación a todos los estudiantes como foros. Por ejemplo participación en los temas que tiene que ver con, los jóvenes que hagan participación en lo que hacen los municipios, los planes de desarrollo y eso, de alguna manera la excluyen a uno o de pronto ven que a uno no les interesa”.

A parte de los escenarios de discusión y debate, en el grupo focal se identificó el interés de los estudiantes por conformar un comité estudiantil, uno que nazca de la iniciativa de todo el cuerpo estudiantil, y que esté lejos de ser influenciado por la institucionalidad. Hay que resaltar que el PEI no contempla este tipo de figura, solo considera la representación de estudiantes ante los Consejos y en la mayoría con voz pero sin voto.

A estas iniciativas, se suma además la construcción de las características que ellos consideran importantes en un representante estudiantil, aquellas que deben ser propias de un sujeto político.

Debe ser tener liderazgo, que sea una persona que tome riesgos, si, que sea responsable, que sea disciplinada, que tenga un pensamiento he digamos, un pensamiento abierto a las cosas que se le puedan presentar, que sea una persona, que sea emprendedora en ciertos casos para que digamos las cosas que tenga en mente y planeadas las pueda realizar de buena manera. (...) Una persona que tenga autoconfianza, una persona que sea responsable y que se sepa dirigir muy bien hacia las otras personas, y que sirva para ser vocera de muchos, que sepa escuchar, porque él va a ser el canal para ir a dar las ideas de muchas personas”.

En cada testimonio dado, se resalta como característica fundamental el liderazgo. Un sujeto político se puede constituir de dos maneras, una marcada por la tradición política, aquella

aportada por las “familias o casas políticas” y la otra que emerge del ejercicio del “carisma” de esa capacidad de influenciar en los demás a seguir un objetivo, donde el apellido queda relegado. (Fernández, 2009)

Es de resaltar la congruencia entre lo que los estudiantes perciben y plantean como ideal de un líder político y lo que plantean el autor.

La participación como categoría, redondea los elementos que dentro de la investigación se determinaron como categorías principales de análisis para la situación problemática planteada. Como parte final se abordará una indagación por la contribución del proceso de formación planteado por el programa de Administración de Empresas de la Unicolmayor, a la conformación de sujetos políticos.

d. El programa académico de administración de empresas como escenario para la construcción del sujeto político

La educación es el medio para la transformación de la sociedad, es un escenario propicio para la construcción de sujetos políticos. La educación superior es el contexto donde los jóvenes terminan de construir los elementos que servirán más adelante para su desempeño asertivo en la vida en sociedad. Cada programa académico ha sido diseñado con base en los criterios mínimos de calidad que exige el Ministerio de Educación Nacional, aquellos que orientan hacia la oferta de una educación de calidad. Durante los últimos años la discusión sobre la pertinencia de la educación superior, y su orientación a la atención exclusiva de las necesidades del mercado laboral, ha estado sobre la mesa. A pesar que en el discurso, las instituciones de educación superior, proponen una educación integral, no se evidencia una propuesta enfocada hacia la construcción de sujetos políticos, la mayoría hablan de generar competencias laborales para responder a las necesidades de producción del contexto.

Giraldoy otros (s/F) indica:

Para lograr la calidad se debe pensar en instituciones de educación superior en cuya estructura académica, al tiempo que propicie la confrontación dialéctica y la acción sinérgica de los pares académicos, le dé a cada uno el fundamento requerido para lograr una inserción efectiva en las comunidades académicas que les son propias. En la apertura o continuidad de las instituciones y de los programas de educación superior se debieran privilegiar políticas de desarrollo en las que el trabajo colectivo prime sobre el individual. Instituciones de educación superior en donde las concepciones curriculares y pedagógicas predominantes, le ofrezcan a cada cual una visión académica y científica que vaya más allá de lo que parcialmente puede ofrecer una sola unidad académica. Institución de educación superior que desde su misma estructura académica y curricular, haga evidente su aprecio de las diferencias individuales, permitiendo que cada cual encuentre en ella una posibilidad de desarrollo humano e intelectual, en concordancia con sus intereses y aptitudes. Institución de educación superior que convierta todo acto investigativo, docente y de proyección universitaria en un elemento de aprendizaje, de manera que cada uno encuentre la posibilidad de formarse integralmente; es decir, preparándose más para la vida que para la sola práctica de un ejercicio profesional.

La lectura del P.E.I., permite evidenciar preocupación permanente por la formación integral de los estudiantes, pero no hay una especificidad sobre la formación que contribuya de manera contundente a la construcción de sujetos políticos; se propende por la responsabilidad y la participación de manera genérica. La filosofía misional dice textualmente:

La intención, es entregar a la sociedad un ser integral, con conocimientos de las ciencias que acompañan su área de formación, profesionales competitivos, actualizados para el mundo globalizado, con destreza en el uso de las nuevas tecnologías, habilidades en una segunda lengua, pero especialmente, personas sensibles y respetuosas de la vida y la dignidad humana. (Institución Universitaria Colegio Mayor Del Cauca, 2008, 3)

El programa de Administración de Empresas, en sus dos ciclos (tecnológico y profesional) incorpora áreas de formación en ciencias básicas, disciplinares y de formación humana como:

El conjunto de conocimientos y habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articuladas entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática. La comunicación forma el pensamiento y la formación ciudadana permite fomentar el desarrollo moral de los seres humanos. (Institución Universitaria Colegio Mayor Del Cauca, 2008, p. 47)

De manera más específica, los microcurrículos de formación ciudadana y formación del ser, se resumen en:

- Formación ciudadana: Los contenidos se enfocan específicamente en el repaso de conceptos relacionados con la estructura del estado, la función de la gestión pública, los mecanismos de participación ciudadana y los derechos fundamentales. Su contenido es estrictamente ceñido al manejo de la norma y la constitución política de Colombia. No de evidencian estrategias encaminadas a la subjetivación del sujeto político
- Formación del ser: este componente en su planteamiento para el ciclo tecnológico muestra un esquema que se dedica a trabajar elementos relacionados con la salud mental y física, primeros auxilios, prevención de la drogadicción y aspectos relacionados con la familia. En el ciclo profesional se propone una construcción del proyecto de vida y reflexiones sobre la moral y algunos aspectos sobre la salud mental en el trabajo.

La anterior propuesta académica, debe ser contrastada con la percepción que los estudiantes tienen sobre estos espacios de formación. A continuación se presentan una serie de afirmaciones que condensan el sentir de los mismos:

La materia de formación ciudadana le hablan mucho de las leyes, eso hay que aprenderse la constitución al derecho y al revés, se vuelve aburrida, lo único bueno fue que vi como hay cosas para reclamar derechos, como la tutela, y no sabía cómo se hacía eso, pero en la materia hay poco espacio para la crítica constructiva. (...) En Formación del ser uno solo hace dibujos y hace un portafolio para darle gusto a la profe, a mí no me gusta dibujar, uno ve que en el salón nadie presta atención, dicen cosas buenas pero como de información genera.

Yo no sé por qué colocan esas materias tan aburridas en los dos ciclos, con uno solo es suficiente, yo me imagino esas materias como más interesantes, que uno genere autocrítica, o liderazgo, que si nos hace falta mucho.

Estos relatos muestran una inconformidad con la forma como se definen y orientan las materias de enfoque humanista, se puede leer entre líneas que la utilidad y potencialidad que pueden dar estos espacios de formación no es el que requiere la sociedad.

Díaz E. y otros en la investigación denominada *El Estudiante como Sujeto Político: Realidad o Ideal en el Centro de Capacitación Don Bosco (CCDB) (2012)*, coincide en afirmar que la escuela como escenario de formación juega un rol preponderante en la construcción de sujeto político, ya que en ella se posibilita la interacción entre los sujetos y del mismo modo hay un reconocimiento por sus intereses, opiniones y reflexiones, relacionándolos con las dinámicas institucionales. Se rescata el papel del docente como dinamizador de estas relaciones, a través de la generación de un entorno adecuado.

A manera de síntesis, los hallazgos de la presente investigación, muestran un panorama de las dinámicas de construcción de sujeto político dentro del programa de Administración de empresas de la IUnicolmayor. Se evidencia que dentro la concepción del sujeto político, se definen rasgos importantes como la preocupación por lo que acontece en la realidad, como afecta ésta a los demás y la importancia de tomar partido. Se presenta un marcado reclamo por el reconocimiento de los jóvenes como protagonistas de primer orden en la toma de decisiones sobre su presente y futuro. Se advierte una urgencia por la generación de espacios que apunten a la afirmación de una verdadera autonomía, donde la libertad de expresión y la escucha se hacen imprescindibles. Cada expresión contiene un mensaje por la resignificación de la responsabilidad, una compartida entre quienes pretenden gobernar y quienes en su ejercicio electoral los eligen, una responsabilidad que conduzca a actuaciones pensadas en el otro. Se hace evidente la indiferencia por la participación, ésta valorada por la desconfianza en las estructuras y en quienes a lo largo del tiempo han relegado el papel de la juventud a una mera oportunidad para alcanzar sus objetivos, sin tomar en serio sus aportes, temores y desesperanzas. Finalmente el proceso de formación en el programa de Administración de Empresas, muestra una posición enfocada en la generación de competencias laborales, dejando un pequeño margen para la formación del ser humano, y donde el surgimiento de sujetos políticos se ve limitado. A partir de

estas evidencias el grupo puede establecer las conclusiones y recomendaciones pertinentes para el proceso.

CONCLUSIONES

La respuesta por la pregunta de investigación ¿Cuál es la contribución de las áreas de formación humanista en la construcción de sujeto político en los estudiantes del programa de Administración de la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca?, a través de todo el proceso investigativo, tomó forma, desde la indagación por otras investigaciones relacionadas, la construcción del referente teórico, el trabajo de campo y la construcción y análisis de los hallazgos, cada uno de los componentes aportaron los elementos y en consecuencia establecieron las siguientes conclusiones:

- La construcción del concepto de sujeto político por parte de los estudiantes está influenciado directamente por el contexto en el que están inmersos. Su percepción los aproxima a una idea que plantea un sujeto capaz de influenciar a otros para alcanzar un objetivo relacionado con la solución a problemas con mediaciones. Un sujeto político debe ser competente en la resolución de conflictos con el estado. Otra forma de manifestación, es la que trae consigo la participación en política o en espacios de proselitismo, lo que constituye una posibilidad, propia de un grupo selecto de personas; no es una actividad que pueda desarrollarla cualquiera, pero en la cual los estudiantes no se sienten involucrados.
- Los estudiantes se reconocen como sujetos políticos, solo en situaciones cotidianas donde han actuado porque se atentan contra sus intereses; consideran el colectivo, como fuerza de lucha y no como medio para buscar el bien general. En síntesis, no hay un reconocimiento como sujetos políticos, ni conciencia sobre su construcción, se considera que solamente un pequeño grupo poblacional ostenta este estatus, la palabra político genera un sesgo sobre su concepción y lo limita a la persona que se hace sentir como candidato a algo; los estudiantes se reconocen como sujetos de derechos y deberes, pero de ahí no hay mayor trascendencia.

- Un aspecto muy marcado, es el reclamo del reconocimiento de la autonomía, aquella que surge de las propias necesidades de los jóvenes, libertad en asumir modelos, libres de coacciones de los sistemas sociales y económicos. Para ellos, la autonomía solo se circunscribe a la capacidad para actuar sin restricciones, de elegir bajo su propio criterio, y especialmente la autonomía para expresar el pensamiento. Por otro lado, se percibe como la independencia económica dada por el trabajo y la capacidad para proveerse lo necesario para vivir (techo, alimento, vestido). Se deja de lado la autogestión personal y la responsabilidad sobre cada actuación, es una percepción materialista. Respecto a la expresión de pensamiento, aparece un temor importante porque los estudiantes consideran que la autodeterminación implica expresar su sentir y manifestarse ante lo que consideran debe mejorarse. En este aspecto, solo reciben respuestas coercitivas o negativas y la mayoría de veces, son escuchados aparentemente, pero se ignoran sus aportes. Es contundente el temor por manifestarse y esta situación ha coadyuvado a la construcción de una especie de apatía o indiferencia hacia la realidad que muestra su entorno. Complementariamente a la situación expuesta, para la institución, es poco relevante generar los espacios para el desarrollo de la autonomía en los estudiantes, por tanto sus posibilidades son mínimas, se reducen a dar respuesta a los lineamientos del ministerio de educación nacional y no como una apuesta para la transformación social.
- La responsabilidad frente a los otros se configura como un elemento primordial para los estudiantes, estos están convencidos que las actuaciones de cada quien afectan a los demás, y que un proceder responsable involucra pensar en el otro. A pesar de la conciencia sobre la responsabilidad, frente a sí mismo y a los demás, esta desaparece en las instancias de participación democrática. El ejercicio del voto se hace bajo influencias externas, demostrando desinterés por las implicaciones que los resultados traigan a futuro; no se hace bajo un criterio responsable y lo que más llama la atención es que la responsabilidad con el otro no es visible, solo se responde a un interés en particular, como por ejemplo, el obtener descuento en el valor de la matrícula del semestre.
- Consecuentemente a la responsabilidad, debe vincularse la participación; estos procesos, son mirados con indiferencia y apatía por los estudiantes. Alrededor de ella. La

inconformidad, ya sea por la pérdida de credibilidad en las instituciones y quienes están en ellas o porque la historia ha mostrado que las clases políticas representativas terminan imponiendo sus prácticas tradicionales. Hay desconfianza y esta trae consigo una desobligante postura frente a la participación. Para los jóvenes es urgente el cambio de paradigma que cimienta la participación, una en que las reglas de juego aseguren la igualdad y equidad, libre de vicios y prebendas.

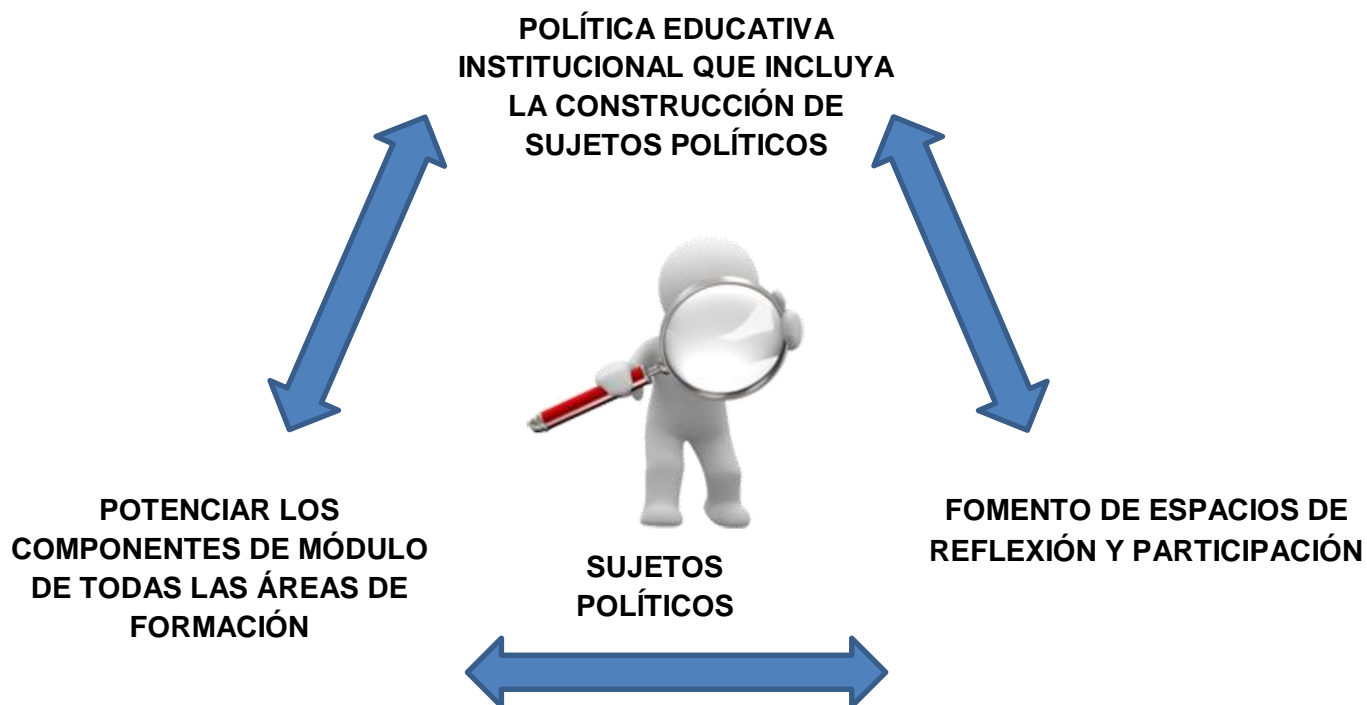
- La IUnicolmayor, en su propuesta formativa para el programa de administración de empresas, hace valioso énfasis en la formación de valores en los estudiantes (respeto, honestidad, responsabilidad), pero desarticulados de la construcción de sujetos políticos. Propone una formación en ciudadanía, pero sometida a la ley; un ciudadano totalmente comprometido con el respeto al Estado, pero sin capacidad crítica hacia la política pública y a la institucionalidad. Los espacios académicos destinados para la formación humana quedan relegados al cumplimiento de un contenido programático, sustentado por la receta conceptual y desperdicia el escenario donde se propicie la construcción de los rasgos propios de sujetos políticos. El estilo gerencial de la institución aparece ante los estudiantes como impositivo, despreocupado por la generación de espacios para el diálogo y la concertación; muestra desinterés en el desarrollo del espíritu crítico y revolucionario, que ha llevado a lo largo de la historia a generar los cambios sustantivos en la manera como se interpreta la realidad.

Este ejercicio investigativo se presenta como abrebocas para la indagación por la construcción del sujeto político en la educación superior, puede generar nuevos interrogantes sobre el papel de la universidad en la interpretación de la realidad y se constituye en un punto de partida para ahondar sobre el tema propuesto.

RECOMENDACIONES

La realidad del país y especialmente la del departamento del Cauca, donde cada temporada electoral se vive una arremetida de los dirigentes políticos por captar votos, donde de manera despectiva algunos líderes políticos, anuncian su retiro y juegan al mejor postor, su caudal electoral, con una ciudadanía sin sentido crítico de la política pública y el entorno social; es fundamental agudizar las acciones que conlleven a la construcción de sujetos políticos. Un espacio ideal para este fin, es la educación superior. Luego de analizar los hallazgos de la investigación, se propone lo siguiente:

LINEAMIENTOS PARA FORTALECER EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE SUJETOS POLÍTICOS



Política educativa Institucional que incluya la construcción de sujetos políticos

La IUnicolmayor debe fortalecer su política de educación en los diferentes programas que ofrece. Debe en ella hacer visible el reconocimiento de la autonomía en cada uno de los integrantes de la comunidad y dotarla de los instrumentos necesarios para su desarrollo. Complementariamente a la propuesta de formar profesionales idóneos para el ejercicio profesional de una carrera, sumar la de formar seres humanos con amplio sentido crítico de la realidad, con capacidad de participar activamente en la construcción y ejecución de propuestas conducentes al beneficio colectivo y que dejen en un segundo plano los intereses de grupos económicos y políticos. Cabe resaltar que además de lo anteriormente propuesto, se debe avanzar hacia procesos de sensibilización sobre las necesidades que impone la juventud de hoy y especialmente sobre el desarrollo de una filosofía que no se quede en el papel, sino que sea construida y apropiada por cada uno de los actores de la comunidad académica de la institución.

En congruencia con lo anterior, se propone generar un espacio de diálogo y concertación, donde a través de la exposición de diferentes puntos de vista se pueda generar una propuesta de mejoramiento a la política de educación de la institución. Luego, socializarla para que sea nutrida por otros elementos y que finalmente se convierta en una propuesta totalmente concertada.

Fomento de espacios de reflexión y participación

Es importante resaltar que la IUnicolmayor presenta espacios de participación para los estudiantes, resumidos a la representación en los cuerpos colegiados, pero es evidente que estos no son los más efectivos. Se hace necesario generar otros espacios donde los estudiantes puedan participar de manera más activa y que se pueda favorecer el desarrollo de la autonomía y la responsabilidad. Otras alternativas para la participación pueden ser:

- Complementar los procesos democráticos: en este aspecto se puede motivar los escenarios de debate para la presentación de propuestas de los diferentes candidatos a cargos de representación estudiantil, a través de la asignación de recursos específicos que brinden un mejor soporte y generen un ambiente de sana contienda política.

- Escuela de líderes: la construcción de sujetos políticos llama la atención sobre la necesidad de potenciar el liderazgo en cada sujeto; pero dado que está en la subjetividad de cada quien hacerlo, puede establecerse una escuela de liderazgo como lugar de encuentro para quienes en su proyecto de vida quieren ejercer el rol de líderes sociales.
- Debates estudiantiles: desde la institución y sus diferentes facultades, se pueden realizar conversatorios sobre temas sociales de importancia en el contexto, a través de paneles de expertos, docentes y estudiantes, para que a través de la reflexión y el contraste de posturas, cada uno de los participantes alimente y fortalezca la posición crítica frente al mismo y de esta manera generando un escenario para la construcción de propuestas alternativas.

Potenciar los componentes de módulo de formación humana

En los hallazgos de la investigación se pudo identificar que los componentes de énfasis humanista no colman las expectativas de los estudiantes y que se limitan solamente a dar una estructura conceptual. Por lo anterior la revisión sobre la intencionalidad, contenido y la forma como se imparten estos componentes de módulo debe ser replanteada. Configurar elementos conducentes al cuestionamiento de la realidad, a la reflexión y especialmente a la definición en cada uno de su propio sentido de autonomía, responsabilidad y participación. Debe incluirse además en todos los componentes de módulo como transversalidad el propiciar espacios que potencien la reflexión de la realidad y que complementen la construcción de sujetos políticos

BIBLIOGRAFIA

- Arendt, Hannah. (1993). *La Condicion Humana*. Recuperado el 03 de 01 de 2013, de <http://es.scribd.com/doc/63535834/Hannah-Arendt-La-Condicion-Humana>.
- Arroyave Gómez, Diana & Tabares Ochoa, Catalina María. (2010). *Las victimas del conflicto armado y su devenir sujeto político*. Medellín, Antioquia, Colombia: CINDE -
- Ascolani, Alberto Santos Enrique. (2000). *Cultura y Política: Ensayo ficción*, Rosario, Diosa Episteme No.6.
- Atheortúa Rivera, Karen Julieth; Calderón Gutiérrez, Luz Celina; Colorado Rendón, Sandra Elizabeth; & Pino Rúa, Yolanda Astrid. (2009). *La experiencia humana de la solidaridad en la constitución del sujeto político*. Sabaneta, Caldas, Colombia: CINDE - Umanizales.
- Betancur Cortés, Maribel. (2010). *JÓVENES EXPERSONEROS ESCOLARES COMO SUJETOS POLÍTICOS: Entre sueños, realidades y utopías*. Revista Q, 16
- Botero Torres, Raúl Alberto y Lopera Builes, José. (2008). *Grandes pensadores de la política*. Universidad Nacional de Colombia. Medellín.
- Briuoli, Nora Mabel. (2007). *La Construcción de la Subjetividad. El Impacto de las Políticas Sociales*. Universidad Católica de Cuyo, Argentina. HAOL, Num.13 (Primaver 2007), ISSN 1696-2060., 81-88.
- Cañon, Óscar. (2008). *Las huellas del sujeto en narrativas de autores construccionistas*. Revista Diversitas. ISSN: 1794-9998 / Vol. 4 / No_2 / 2008 / pp. 245-257
- Carrillo, Fayber. (2013). *Constitucion del sujeto político*. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/65530380/>. (Recuperado el 06 de 04 de 2013)
- Castañeda, Erika (2008). *La construcción del sujeto político: un acercamiento a la obra musical de EMIR KUSTURICA & THE NO SMOKING ORCHESTRA desde la obra de Jacques Rancière*. Páginas 212-221
- Cubides Cipagauta, Humberto. (2006). *Foucault y el sujeto politico. Ética del cuidado de si*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Díaz Gómez , Alvaro. (2012). *Devenir subjetividad política: un punto de referencia sobre el sujeto político*. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez Y Juventud Universidad De Manizales – Cinde.
- Díaz Gómez, Álvaro. (2001). *Constitución de sujeto político en y para los procesos de descentralización*.
- Díaz Gómez, Álvaro. (2006). *Subjetividad Política. Una doble mirada: Castoriadis y González rey*. Publicado en: Cuadernos de investigación. Subjetividad, género y ciudadanía. No. 8, 2006. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.
- Durkheim, Emile. (1922). Cf. *Éducation et sociologie*, París, Quadrige, PUF, 1999.
- Ema López, José Enrique. (2007). “Lo político, la política y el acontecimiento”, en *Anuario de teoría política*, núm.7,p.51-76
- Estanislao, Zuleta (1985). *Educación y Democracia: un campo de combate*, Hernán Suárez. 2010, Omegalfa, biblioteca libre.
- Fernandez Escobar, Gustavo Adolfo. (2009). *La Formacion del Sujeto Politico. Aspectos mas sobresalientes en Colombia*. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1943/1/16798482.2009.pdf>. (Recuperado el 15 de 10 de 2012)
- Freire, Paulo. (1969). *¿Extensión o Comunicación?: La Concientización en el Medio Rural*. Santiago: Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria (ICIRA).

- Fundación Cultura de Paz. (2009). Papel de la Educación Superior en el Siglo XXI. Disponible en: <http://www.fund-culturadepaz.org/spa/03/cent03%20Conf.2004/Papel%20de%20la%20Educacion%20Superior%20en%20el%20siglo%20XXI.pdf>. (Recuperado el 27 de septiembre de 2012)
- García Canal, María Inés. (1995). La Desaparición del sujeto institucional. Distrito Federal México: Política y Cultura, Primavera, número 004, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- García Gómez, Juan Fernando. (2010). El-La joven y el Significado de la Política-Tramas subjetivas y narrativas. Tesis para optar el título de Magister en educación y desarrollo humano. Medellín: CINDE - Universidad de Manizales.
- Gonzales List, Verónica. (14 de 05 de 2012). Aprendizajes no intencionados en las organizaciones y movimientos civiles en México entre 2002-2012 ¿Qué nos dicen la investigación y los conocedores expertos? Cholula: Universidad de las Américas Puebla
- Guzmán, Elizabeth Castillo. (2003). Democracia y Ciudadanía en la Escuela. Acción Pedagógica, 33-39
- Hena Escobar, Juanita. (2003). La Construcción De Un Sujeto Social en Colombia. Política y Cultura, Otoño, número 020. Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco Distrito Federal, México, pp. 81-100.
- Kamil, Constance (s.a). La autonomía como finalidad de la Educación: implicaciones de la Teoría de Piaget. Secretaría de Educación y Cultura- Dirección de Currículo. Universidad de Illinois, Círculo de Chicago.
- Londoño Ángel, Edgar Antonio. (2007). Ética Y Democracia En Jürgen Habermas Democracia, Ciudadanía y Participación. Ética deliberativa, Autonomía (autodeterminación) y multiculturalismo. Presupuestos de la Contemporaneidad. Tesis de grado. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana
- Martínez Pineda, María Cristina. (2005). La figura del maestro como sujeto político: el lugar de los colectivos y redes pedagógicas en su agenciamiento. Temas de la red, 3-12.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). Serie lineamientos curriculares (1998). Santafé de Bogotá D.C., Disponible en: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-89869_archivo_pdf7.pdf. (Recuperado el 08 de febrero de 2013)
- Murolo, Norberto Leonardo (2011). La Juventud Como Sujeto Político en la Argentina Contemporánea. HOLOGRAMATICA - Facultad de Ciencias Sociales UNLZ Año VIII, Número 16, V28-12-2011, pp.143-159 ISSN 1668-5024. Disponible en: <http://cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=1622>. (Recuperado el 05 de mayo de 2012)
- Ovelar, Nora. (2005). Educación, política y ciudadanía democrática. A través de la especial mirada de Paulo Freire. Revista de Pedagogía [en línea], 187 - 206. versión impresa ISSN 0798-9792. Rev. Ped v.26 n.76 Caracas mayo 2005
- Red Colombiana Para La Internacionalización De La Educación Superior – Rci Nodo Bogotá. (2006). El papel de la Educación Superior Colombiana Ante la Internacionalización - Cómo adaptarse competitivamente a las exigencias de la globalización. Disponible en: http://ceri.udistrital.edu.co/archivos/estadoArteInternal/EL_PAPEL_DE_LA_EDUCACION_SUPERIOR_COLOMBIANA_ANTE_LA_INTERNACIONALIZACION_2006.pdf. (Recuperado el 15 de septiembre de 2012)
- Rodríguez Kauth, Ángel. (2001). Guerra y globalización en los albores del Siglo XXI. Nómadas, 177 - 193.

- Rojas Sanchez, Javier Alberto. (2006). Política y Poder. México D.F., México: Universidad Iberoamericana.
- Romero Leal, Zulma. (2008). "Construyendo el sujeto político: El pueblo como legitimador del orden político en la crisis monárquica. Nueva Granada, 1808-1810", Cuadernos de Curaduría, Museo Nacional de Colombia, núm. 11, julio – diciembre, Disponible en: http://www.museonacional.gov.co/inbox/files//docs/Construyendo_el_sujeto_politico.pdf . (Recuperado el 10 de octubre de 2012)
- Solorzano Castillo, Ivonne Lariza. (2011). Nombre de la tesis: Identidades Múltiples y Sujetos Políticos-Significados y experiencias de excombatientes de la guerrilla guatemalteca. Doctorado de Investigación en Ciencias Sociales. México D.F.: FLACSO México.
- Torres, Jurjo (2001). Educación en tiempos de neoliberalismo. Madrid: Editorial Morata.
- Touraine, Alain. (2000). ¿Podemos ir juntos? Iguales y Diferentes. México: Fondo de Cultura Económica de México.
- Vera Morlet, Monserrat. (2008). Sociedad Civil, Democracia y Educación en México. Cholula, Puebla, México: Universidad de las Américas Puebla.
- Weber, Max. (1922). Economía y Sociedad. . México: Fondo de Cultura Económica.